

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



LA FORMA ARISTOTELICA

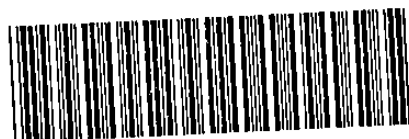
Por

MARIO TENA CARRILLO

**Como requisito parcial para obtener el Grado de
MAESTRIA EN METODOLOGIA DE LA CIENCIA**

JUNIO, 2004

TM
Z7125
FFL
2004
.T4



1020146696

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



LA FORMA ARISTOTELICA

Por

MARIO TENA CARRILLO

Como requisito parcial para obtener el Grado de
MAESTRIA EN METODOLOGIA DE LA CIENCIA

JUNIO, 2004



980067

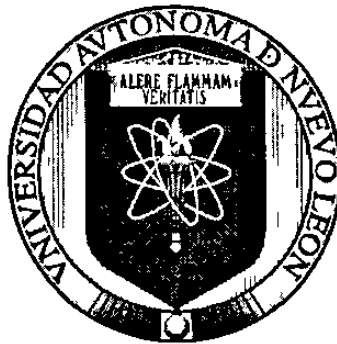
TH
Z 7125
FFL
2004
.T4



FONDO
TESIS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



LA FORMA ARISTOTÉLICA

Por

MARIO TENA CARRILLO

**Como requisito parcial para obtener el Grado de
MAESTRÍA EN METODOLOGÍA DE LA CIENCIA**

Junio, 2004

APROBACION DE MAESTRÍA

Director (a) de Tesis: MTRO. JOSÉ LUIS MÉNDEZ HERNÁNDEZ

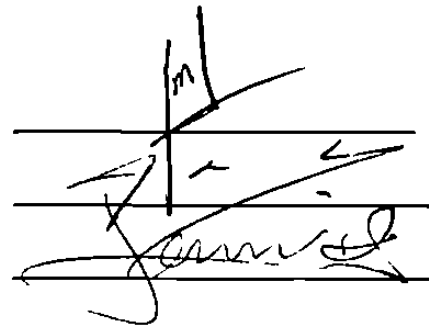
Sinodales

MTRO. JOSÉ LUIS MÉNDEZ HERNÁNDEZ

M.C. CESAR RIVERA TRISTÁN

M.C. JAVIER ROJAS SANDOVAL

Firma

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Rogelio Cantú', is written over three horizontal lines. The signature is stylized and cursive.A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Rogelio Cantú', is written over a horizontal line. The signature is stylized and cursive.

Mtro. Rogelio Cantú Mendoza
Subdirector de Posgrado de Filosofía y Letras

A Mis Padres
Mario Julio Lenín Tena y Font
Ofelia Carrillo Carrillo

Agradecimientos

Deseo manifestar mi agradecimiento a la Facultad de Filosofía y Letras por ser la institución que me brindó la oportunidad de estudiar la carrera de Historia, así como a la División de Posgrado de la misma, por haberme formado en esta materia.

En forma especial agradezco el haber contribuido a mi formación en el tema que aquí nos ocupa al Mtro. José Luis Méndez Hernández, Director de Tesis, por su valiosa orientación en el desarrollo de este trabajo.

Así mismo, a los Sinodales: M.C. Cesar Rivera Tristán y M.C. Javier Rojas Sandoval por sus valiosos comentarios y sugerencias.

A mi familia por el apoyo moral que siempre me han brindado y a todas las personas que contribuyeron de una forma u otra en la realización de este trabajo.

INDICE

Agradecimientos	i
Índice	ii
Introducción	1
Capítulo I. Conceptos fundamentales	11
A. La Metafísica	11
B. Orígenes de la filosofía griega e influencia de la ideología	23
C. El problema de la realidad y de la forma	29
C.1. Generalidades cercanas al concepto de realidad independiente del acto de conocimiento	30
C.1.a. Relación entre la diferencia específica y la realidad independiente del acto de conceptualización	31
C.1.b. La realidad independiente del acto para conocer y su relación con el plan preconcebido	31
C.1.c. Relación entre la teoría de la materia como la propiedad o función y el acto o forma como el llevarse a cabo, con la realidad independiente del acto conocimiento.....	33
C.1.d. Relación entre la teoría del acto y la potencia simultáneos en algunas circunstancias con la realidad independiente del acto mental	33
C.1.e. Relación de la teoría romántica de la forma y la realidad independiente del acto de conocer	34
C.1.f. Relación de la teoría de la forma como medio para un fin y la realidad independiente del acto para concebirla	34

C.2	Generalidades de la realidad como apariencia y la forma	35
C.2.a.	Relación de la realidad con apariencia romántica, con las otras teorías hechas de la forma	36
C.2.b.	Relación de las demás teorías con la realidad aparente.....	37
C.3.	Generalidades de la realidad factual con la forma	37
C.3.a.	Relación de la realidad empírica con la teoría principal ...	37
C.3.b.	La realidad en los hechos y la teoría romántica asociadas a la forma.....	38
C.3.c.	Relación de la realidad sensible con las demás teorías	38
D.	El realismo	39
E.	El problema de la verdad y la forma	42
E.1.	La verdad como congruencia y su relación con la forma	43
E.2.	La categoría de manifestación y la realidad relacionándola con la forma	43
E.3.	La equivalencia con una regla y su relación con la forma	44
E.4.	La verdad como armonía lógica y la forma	44
E.5.	La verdad pragmática y la forma	45
F.	La materia y la forma	46
F.1.	La materia como sustantivo y la teoría cardinal	48
F.2.	La materia potente como motor y la forma como acción en la Segunda Teoría	49
F.3.	La materia y la extensión relacionadas con la forma	52
F.4.	La materia fuerte o energética	52
F.5.	La materia y la regla de variación en su afinidad con la forma ..	53
F.6.	La masa como cuantificación material	53
F.7.	La materia y el campo denso	54
F.8.	Relación de los dos conceptos anteriores con el hilemorfismo	

según Copleston	54
F.9. Tercera teoría: considerar la potencia y el acto simultáneos en algunas situaciones	55
F.10. Cuarta teoría la realidad como manifestación de la forma	57
F.11. Quinta teoría la materia como un medio para un fin	58
F.12. Sexta teoría la materia simple y la compuesta	58
Capítulo II. La diferencia específica y los universales	61
A. La diferencia específica	61
A.1. La forma como la diferencia específica según cierto criterio	64
A.2. Conclusiones del anterior subcapítulo	64
B. Los universales	67
Capítulo III. Interrelación de conceptos fundamentales	73
A. Acto potente	73
B. Comentarios al fenómeno, fenomenismo y fenomenología	78
C. Consideraciones de Nicola Abbagnano a la forma	83
D. Consideraciones a Nicola Abbagnano	85
E. El concepto de estructura y su relación con la forma	86
F. Concepto de lugar y su relación con la forma	90
G. Crítica de Descartes al lugar aristotélico	92
H. El problema de la sustancia.....	93
I. El problema del vacío	98
J. El problema del infinito	101
K. Dios	104
Capítulo IV. El problema del conocimiento	108
A. El conocimiento	108
A.1. El racionalismo	109
A.2. El empirismo	110

A.3. El intelectualismo es el movimiento aristotélico	111
A.4. El apriorismo	111
Capítulo V. Crítica de Aristóteles a otros filósofos	113
A. Crítica de Aristóteles a unos filósofos	113
B. Crítica de Aristóteles a Platón	118
Anexo 1. Advertencia	122
Anexo 2 Biografía de Aristóteles	126
Conclusiones	128
Glosario	133
Bibliografía	140

INTRODUCCION

El trabajo está ubicado en el estudio de la metafísica, concretamente el hilemorfismo aristotélico, centrándonos para su estudio en la forma aristotélica, partiendo de la premisa leída en Abbagnano: “Aristóteles, precisamente, al que identifica el ser o la existencia con el acto y al acto con la forma, ya que no hay forma que no sea acto, o sea que no exista (la forma es la existencia; véase ACTO; FORMA)”. (Abbagnano, Nicola: 1994, p433)

Si analizamos el concepto de forma en Aristóteles observamos que algunas veces se concibe como la diferencia específica, aduciendo que esto sucede en la teoría principal; por otro lado en el marxismo leninismo “la materia es el concepto de máxima generalidad” (Arjipsev, F.T.: 1962, p170) y en otro texto: *El problema de lo finito y lo infinito* niega la existencia del vacío, probando la materialidad magnética. Si bien Aristóteles acepta la existencia de este vacío, es importante advertir la distinción que este autor hace entre material y corpóreo; es cierto que el concepto de materia entendida en forma coloquial es parecido al de Aristóteles, pero no se le identifica plenamente, ya que la materia según el diccionario de filosofía de Nicola Abbagnano puede entenderse como “sujeto, potencia, extensión, fuerza, maza, ley, densidad de campo” (Abbagnano: 1994, p774), aunque en el trabajo se incorporarán las nociones del marxismo leninismo y la de medio para un fin, además los conceptos de materia simple y compuesta, sólo como artificios para armar teorías, diferenciamos a su vez materia

compuesta de organizada para lo cual puede consultarse el glosario. Ahora bien por el momento es difícil afirmar si para Aristóteles la materia sea el género de la definición, por la siguiente pregunta: ¿La materia es la potencia o tiene la potencia?, nuestra respuesta es que en la teoría fundamental, tiene la potencia (entendida como posibilidad no fuerza motora), en la teoría de la materia como propiedad o función es una potencia pero que tiene la posibilidad de manifestarse, (si la potencia se entiende como fuerza motriz, vienen las controversias ya que para M. M. Pierrón y Zévort es siempre una posibilidad, tratándose de una potencia pasiva o activa, activa es la que puede hacer y pasiva la que puede recibir una modificación, se fundamentará nuestra opinión divergente y se citará al autor por razones de relevancia científica), pensamos que la potencia siempre es una posibilidad, excepto cuando es activa, la cual admite las connotaciones de poder hacer y de posibilidad “ahora bien” (Aristóteles: 1972, p243) es de esta última manera cuando se refiere a la potencia activa, de un instrumento así como de un ser vivo, y por último del poder de Dios. Abbagnano nos manifiesta que la potencia activa es como dijimos un poder de hacer y de manifestarse.

Pensamos que la materia aristotélica en la teoría fundamental es sujeto no potencia, pero al hablar de la materialidad del campo magnético, entendemos la materia como densidad de campo, es obvio que Aristóteles no la entendió así, aún cuando se adelantó en muchos aspectos a la ciencia actual, por lo menos en la biología, sin negar sus desaciertos.

Es realmente impresionante su construcción teórica– práctica que unida a su gran erudición trata el problema de la materia y la forma.

Por otro lado esta investigación muestra seis teorías acerca de Aristóteles.

La metafísica es tratamiento del ser genérico y la ontología es la explicación científica de los seres particulares, parafraseando al Doctor Basave, pero esto

es discutible para L. Lavelle (1966) quien opina que la ontología es la metafísica; diríamos que su análisis es existencialista, pero si nos apegamos a la primera definición y para no repetir ideas de otro autor, presentaremos sólo ejemplos ingeniosos, donde se solicita asesoría y así minimizar un posible un plagio. Se pueden consultar el diccionario de filosofía de Abbagnano p991 segundo párrafo, cuando habla sobre el “seudoproblema”.

En ese diccionario se muestran las tres grandes vertientes de la metafísica; sea como teología, ontología y gnoseología. En ella, nuestro cardinal interés es ontológico sin ser por completo tal; la teología por su parte es la que trata de Dios y a la ontología la consideramos como el estudio de los géneros y las especies; y a la gnoseología la utilizamos cuando discutimos de un desarrollo y/o principios de la ciencia. Para fines prácticos la epistemología se tratará como sinónimo de gnoseología, y teoría para conocer qué es la tesis de Cardoso (1982). En la filosofía se muestran distintas opiniones entre el materialismo dialéctico y la metafísica, una de las cuales es que ella es “todo lo que tiene que ver con lo sobrenatural” (Runes, Dagobert D.: 1969, p253) es una metafísica de modo menos importante parafraseando a Dagobert. Antes de esto, e interpretando a Cardoso para quién la ontología del materialismo dialéctico, y al parafrasearlo, tenemos que nos habla de un “determinismo amplio” (Cardoso; 1982, p22) y su ontología pertenece a la “cognoscibilidad limitada” (Ibíd.) última que sabe lo incierto del azar, y en lo que respecta a la capacidad de conocer del hombre, pero estas posibilidades se pueden calcular por lo mismo están inmersas dentro del término probables, aunque el conocimiento absoluto nunca será de acceso a la humanidad, mientras el “determinismo ontológico amplio” (Ibíd.) admite el fundamento legal, de la no creación ni destrucción de la materia y la energía, y el azar lo considera cuantificable, como es del que habla la teoría

cuántica. Estamos seguros de ser estas las posturas del materialismo dialéctico por ser de naturaleza científica.

“Ahora bien”, a causa del siguiente razonamiento, reconocemos como científicos y de modo utilitario mas no por convicción, al materialismo dialéctico.

La primera diferencia la trabajaremos desde el materialismo dialéctico, que plantea y acepta la legalidad estocástica, las meramente legales y el principio de la conservación de la materia y la energía. En cambio el materialismo dialéctico se diferencia de la metafísica por que esta última, a pesar de aceptar las leyes estocásticas y las posibles, no reconoce el principio de la conservación de la materia y la energía, sin embargo, las leyes se aceptan aún metafísicamente, se establece la distinción entre posible y probable ya que este último es una posibilidad que puede ser calculada. Y en cuanto al principio de la conservación de la materia y la energía para demostrar que esta afirmación no es necesaria, empecemos por hacer el siguiente experimento razonado y a tenor con esto admitir que se necesita un parámetro para medir los cambios, pero si este se modifica de cierta manera estos no se pueden calcular, porque el resultado de la medición será igual a cero y si no existen los mismos respecto de ningún parámetro, tendremos otra vez el valor de cero, pero no obstante tener lugar de otra manera (sobrenatural), con otra forma de expresarnos se habla de conservación de la materialidad y la energía respecto de los parámetros, pero de su destrucción o creación que no se puede medir ni se podrá por la ausencia de referentes, a consecuencia de que esta posibilidad de medir no es “real” (Meliujun, S.: 1963, p277) ni “formal” (Ibídem), (léase el glosario). Además que ésta última jamás podrá convertirse en real, en lo que tratamos de demostrar, porque variaron todos los referentes y lo medido de tal manera que no existe el cambio, pero decimos que las posibilidades nunca serán reales ni formales porque variaron las referencias en su totalidad ni siquiera en un número infinito.

La teoría de los “invariantes” (Arjipsev, F.T.: 1966, p258) de Born es distinta, porque ésta nos dice y parafraseando ese libro que son independientes de que se observen del instrumental y cualquier sistema al que se haga referencia, pero es un problema para los filósofos y no para la física. Nosotros hablamos de “invariantes”, pero relativos a los parámetros, sin embargo variantes de otra manera (mágica y por lo tanto metafísica).

Se concluye la posibilidad de que la materia sea creada y derruida, (por causas sobrenaturales) y en consecuencia de poder existir universos a escala, en los cuales no hay manera de saber los cambios pero ocurren , (por causas lejanas a lo natural) cave advertir que no se está hablando de varios universos que son simultáneos, mas bien se trata del mismo universo que crece decrece, (tampoco nos referimos parafraseando a Meliujin al universo que se dilata ni al que pulsa. Aunque sea compatible con estas dos teorías para nosotros) de ahí que en un instante sea uno y después otro, esta conclusión se considerada no einsteniana, puesto que Einstein fue un Físico y un epistemólogo (reservas), (la física actual acepta la existencia teórica de varios universos con existencia simultánea, véase el libro del *Problema de lo finito y lo infinito* de Meliujin).

En la teoría fundamental la forma es la diferencia específica, un plan preconcebido o un concepto, esta no se puede aislar de la teoría de las cuatro causas, a saber causa formal, material, eficiente y final, la causa formal es la esencia, el acto de la definición y es el universal, la materia ya dijimos es el género, la causa eficiente es un automotor que obra para un fin que es la causa final, sin embargo sabemos que Aristóteles definió la causa final como la forma, o en otros términos: “el fin es la forma” (Aristóteles: 1972, p130), para nosotros la forma es la función o propiedad cuando no se habla únicamente de una forma geométrica, por ello decimos que es la diferencia específica, y la potencia es la

posibilidad de manifestación de una propiedad o función de un plan preconcebido. Asimismo de un concepto cuando se le manifiesta al hombre, es decir el modo de ser de las cosas con respecto al humano (Abbagnano: 1994), véase *fenómeno*, considerarla como una ratio es dudoso no así para Platón, se discutirán otras nociones de forma , la potencia acto y materia esperando puedan servir para otras investigaciones. A saber en la segunda teoría: la potencia se entiende como operadora o función, y el acto cuando se está llevando a cabo esta, en la tercera existe la simultaneidad del acto y la potencia, la cuarta es la romántica, la quinta es la de la potencia como medio para un fin y por último el artificio de utilizar conceptos, de la materia y la forma simples y compuestas, que nos divide esta última teoría en derivadas, estas teorías se pueden consultar en el capítulo I, subcapítulo F.

A lo largo del trabajo se explicarán más a fondo los conceptos de metafísica, teoría de las cuatro causas, y la hipótesis primordial de la forma como la diferencia específica, plan preconcebido o concepto, ya tratado análogamente, no igual, por M. M. Pierron y Zévort, por ejemplo, pero no muy clara está la idea de la forma como el fin la identificación en cierta medida de la causa formal con la final, por ello se citará: “Ahora bien puesto que la naturaleza admite una duplicidad de acepciones, a saber en un sentido es la materia en otro es la forma; y esta última es un fin, de manera que las demás cosas existen en orden a este fin: hay que concluir que la forma es la causa final” (Aristóteles: 1973, p597). También se trazara un esbozo histórico de los orígenes de la filosofía griega, en consecuencia de la Aristotélica, Era un ecléctico en el sentido lato del término parafraseando, a M. M. Pierrot Zévort, pero un poco se dirá de la influencia de la ideología, y más conceptos relacionados con la teoría del hilemorfismo o de las cuatro causas, pretendiose una conclusión final y dejar un espacio sobre puntos

no tratados con la suficiente profundidad, aunque el anteproyecto esta hecho para ser leído por estudiantes de escuela preparatoria. El trabajo final se pensó para entender la lengua especializada o al menos el lenguaje de la gente instruida en lo posible siguiendo un consejo de Zubizarreta y esto nos convence ya que si empleamos un vocabulario muy limitado se pueden repetir palabras, muy mal vistas en un trabajo profesional, no obstante se utilizará un glosario.

Ahora bien, ante las interpretaciones distintas de la materia como sujeto y potencia, recalcamos nuestra primera postura, aunque es muy racional interpretar a esta como potencia, opinión que goza de la preferencia de Buenaventura y Nicolás de Cusa, como se puede seguir profundizando en este tema, hasta donde se quiera, mencionaremos nuestros puntos de vista catalogados dentro del realismo ya sea *realismo empírico*, y *el nuevo realismo*, porque aceptamos la realidad independiente del sujeto y en el primer caso y del último o nuevo porque, la realidad no se agota en las percepciones y en las interpretaciones del sujeto, para mejor información puede verse el diccionario de filosofía de Nicola Abbagnano.

Se realizaron entrevistas, también leímos libros de Aristóteles, otros que tratan el concepto de materia desde un punto de vista moderno e insistimos en evitar equívocos con el filósofo sin parangón. Aunque sea pertinente hablar de valoración neutral, para Max Weber, parafraseando a Gutiérrez Pantoja, y como es fácil eliminar errores, se incrustaron las citas en el trabajo de borrador porque, como está hecho en computadora, no se pierden importantes tiempos, después se harán los formatos correspondientes, trátase de sangrías etcétera, también se tomaron apuntes subrayando lo más importante y anotando cada una de las páginas de donde se tomaron, se subrayaron libros, al seguir un consejo de Carreño y se hicieron unos cuantos pliegues en hojas capitales, pero no muchos

para evitar confusión. Además se realizaron fichas bibliográficas y de trabajo, por último se pretende hacer un trabajo de un máximo de 150 páginas para no perdernos de los conceptos primordiales, al continuar con un consejo de Zubizarreta.

En el primer capítulo se procurarán establecer los conceptos fundamentales que debido a su complejidad requieren de un estudio más profundo, al concepto de metafísica se le dedicaron varias páginas por ser un concepto global.

En el segundo capítulo indicamos la relación de los conceptos básicos tratados más el problema de la sustancia ya que implica la conjunción de la materia y de la forma.

En el capítulo tres, se complementa la metafísica con el problema del origen del conocimiento aristotélico o epistemología del mismo, se pretende ser escueto por no ser tema de tesis. Pero sin disminuir su importancia para entender como surgen las ideas o los universales, por cierto de éstos ya nos habló Ismael Quiles, es decir dar razón de por qué existen como *potencial de conocer*, y se estudiará el concepto de lugar debido a una confusión terminológica con la forma, pero muy bien explicado por Aristóteles, añadiendo una crítica a este concepto por Descartes, se tratará el problema del infinito porque, según un libro de editorial Aguilar, titulado Obras Aristóteles no tiene existencia en acto, también se abordará el problema del vacío para diferenciarlo de inmaterial, porque es cierto que el concepto de materia es parecido al de corpóreo pero es distinto.

Por último en el capítulo cuatro aparecen críticas de Aristóteles a otros filósofos, porque existe gente a las que les es ignoto este primate filosófico como lector, además se estudiarán sus críticas a Platón del cual tuvo notable influencia y cuyo

pensamiento tuvo dos periodos; en el primero de los cuales ésta se hizo más patente, por último se sacarán las conclusiones, mostrándose las teorías de la materia y de la forma como una propiedad cuando no es forma geométrica, y como plan preconcebido o noción, si bien la potencia es una posibilidad de manifestación de la forma, tras tres teorías a saber: *la segunda, en que la potencia es una propiedad y la forma como esta manifestándose, la tercera en que el acto y la potencia son en ocasiones simultáneos, la cuarta que consisten las teorías de Johannes Hirschberger y Werner Jaeger, en la que se nos dice que las realidades son manifestaciones de una forma, la quinta y la sexta, que son las de la materia como medio para un fin además del de la materia simple y compuesta, respectivamente*, explicadas en el capítulo I del inciso F, y procurando ser breves para aquellos que ineluctablemente desean tener una idea general o para establecer sus debidas dimensiones en proporción con la magnitud del trabajo presentado sin perder la seriedad.

Las aportaciones del trabajo están para comenzar en la teoría principal en la cual la forma no necesariamente es la diferencia específica, y en lugar de emplear la palabra Arte como forma, optamos por el de plan preconcebido, el procedimiento por el cual se llegó a considerar la potencia activa como una potencia de acción pero que a su vez tiene la posibilidad de manifestarse, aunque a la misma conclusión llegó Nicola Abbagnano, y tenemos así dos significados de la potencia perfectamente compatibles, así también está la demostración de la posibilidad de que la materia se creada y destruida por causas sobrenaturales, el análisis de la doble significación de la frase que “el acto es anterior a la potencia” (Aristóteles: 1998, p156) en el tiempo y en perfección parafraseando a Quiles, y su consistencia frente al principio cartesiano el cual nos dice que de algo perfecto en menor grado no se genera algo con mayor perfección, aparte el raciocinio de por qué el ser se nos escabulle, los ejemplos ontológicos y la

observación crítica de la *Ética Nicomaquea*, la explicación del concepto modo de operar el cual fue brevemente explicado por Abbagnano, como catalogar como medio como un fin a la materia, la utilización de los conceptos de materia simple y compuesta para organizar teorías, acto seguido determinar la influencia ideológica en nuestros ejemplos ontológicos y derivar el concepto de “motor inmóvil” de la ideología antigua en que las cosas en movimiento se consideraban defectuosas y hecha saber cuando nos preguntamos, ¿de que manera nos explicamos su concepto de Dios de esta forma sino en contraposición a lo imperfecto? secundariamente se están aportando las similitudes entre la religión de Egipto y la filosofía de Aristóteles, la crítica a considerar la filosofía de la ciencia babilónica como origen del capitalismo según Jacques Pirenne, ahora es necesario considerar que el trabajo desarrolla en términos amplios el estudio crítico para diferenciar un objeto de conocimiento de otro asimismo la instrumentalidad y la planeación estratégica, a modo de agregado la opinión de que los hombres estamos programados se la escuche al Doctor Basave en una conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.A.N.L.

Capítulo I.

Conceptos fundamentales

Se establecerán ejemplos de ontología, con la idea de metafísica además se pretende establecer una terminología lo más unívoca posible con la finalidad de una máxima inteligibilidad.

A. La metafísica

Como dijimos la metafísica es la teoría de la generalidad del ser genérico y la ontología del ser específico, parafraseando a Basave. En cuanto a la metafísica apoyamos la tesis de Hartmann quien la define como la ciencia que trata del ser de algo. Para sumar, la metafísica aristotélica se ocupa de la teología, ontología y gnoseología, en estas dos últimas formas porque Aristóteles trató del problema de los géneros y las especies y de la gnoseología porque nos analizó los principios que consideró comunes de las ciencias, por ejemplo al tratar de la lógica, ahora bien utilizando un criterio prestado de Husserl en quien “la ontología formal o general no es más que la lógica pura” (Abbagnano, Nicola: 1994, p799) y los demás conocimientos son de ontología regional, nos obliga a no pretender tamizar las ideas de los filósofos, sino considerarlos en pequeña medida para un trabajo coherente.

Vamos a comenzar tratando de puntualizar que es lo que Wittgenstein entiende por “lenguaje privado”. Wittgenstein entiende por “lenguaje privado” “no nada más el lenguaje que solo una persona entiende pero que en principio, puede llegar a ser comprendido por otros. Sino un lenguaje que además de pertenecer a una sola persona, no puede llegar a ser comprendido por ninguna otra. La diferencia es pues radical. Preguntemos cuál podría ser un ejemplo de un lenguaje semejante: La respuesta de Wittgenstein es clara”: “las palabras de este lenguaje pueden referirse a aquello, que solo el que habla puede conocer; a sus sensaciones inmediatas privadas. Por lo tanto otra persona no puede comprender este lenguaje. “De manera que la privacidad se basa en los objetos, a los cuales dicho lenguaje se refiere... (Rossi, Alejandro: 1995, p52-3)

Así planteado el problema nos referimos a la metafísica, pero como ejemplo de ontología, podremos suponer a una persona enferma de una especie daltónica, si el color blanco lo ve negro y viceversa, paradójicamente nos podríamos entender con tal, puesto que desde un principio se le dijo este color que “ves”, lo cual es una percepción individual entendida solo por el sujeto en cuestión, es negro y aquel es blanco, por tanto los colores que él ve blancos les llama negros y a la inversa, pero se escapa a nuestra percepción y no hay manera de probar tal daltonismo. Y es más cuando a los colores que él ve negros les llame negros y a los que ve blancos les llame blancos, al no concordar con nuestra convención por llamarles a los mismos colores de distinta manera, concluimos, que se aprendió mal los nombres y la solución es que invierta sus definiciones y nunca nos dimos cuenta de su daltonismo que es ver distinto. Nos entendemos porque a los mismos colores les llama de la misma manera es decir las coordenadas espaciales y temporales donde estaban los colores que le mostramos, correspondían a un determinado nombre en un instante.

Sin embargo en lo que respecta al problema de la conservación de la materia y la energía, en la metafísica, podemos hacer otro experimento pensado, si un objeto A crece respecto de otro B, podemos detectar tal crecimiento de uno en referencia al otro pero si el objeto A crece y el objeto B también y ambos mantienen la misma escala uno respecto al otro, así por ejemplo A siempre es de

la mitad del tamaño de B, nunca nos percataremos del crecimiento de A, tendríamos que buscar otro referente pero si este también varía al unísono con los objetos A y B, manteniendo la misma escala respecto de ellos, y si buscamos referentes hasta el infinito y, todos variaran de tal manera que no se pudiesen detectar los cambios, se evita hablar de un número muy grande de referentes porque ahí existiría la probabilidad mínima de medir, y esa es otra idea diferente a la que queremos explicar, “antes bien” (Abbagnano y Visalberghi: 1998, p97) (si esto resultare, sería a consecuencia de al menos un caso fuera de este número de referentes en que ocurren los cambios, o como nos diría Popper, nunca tendremos la certeza de haber acumulado suficiente cantidad de pruebas para realizar una afirmación general) a consecuencia de no existirlos *respecto a los referentes*, porque se tratara de universos a escala, en donde el mismo universo varía de tamaño en el tiempo pero en una progresión o regresión constante o regular, incluso irregular, pero manteniéndose la escala, en resumen es imposible que la materia sea creada o eliminada respecto a los referentes, sin embargo tener lugar por causas ajenas a lo natural y a consecuencia escapa a la ciencia su explicación, “ahora bien” lo antes dicho parece contradecirnos la metafísica del color, ya que dijimos entendernos, porque a los colores que vemos en una coordenada espacial le llamamos de la misma manera, pero acabamos de mencionar que las coordenadas cambian, sí pero que la escala es la misma, y este complemento haría confusa la primera exposición, se mencionarán ejemplos, interesantes todos ellos y de fechas recientes, en la ontología del color. Pero es importante entender estas verdades como coherencias, véase el diccionario de filosofía de Nicola Abbagnano p1180, 1184, confrontándose en estas páginas la correspondencia o relación y conformidad con una regla, en ese diccionario la verdad también se le conoce como revelación o manifestación así como utilidad, esta última vez tenemos a Nietzsche, pero no somos de estas dos

últimas acepciones, aceptamos las verdades útiles para un fin determinado como lo hace Schiller y no necesariamente como nos menciona Nietzsche para conservar al género humano.

Más ejemplos de ontología. Después de analizar el ejemplo anterior, veamos el siguiente ejemplo: antes de continuar tenemos como premisa que los colores primarios aditivos son el rojo, el amarillo y el azul, y su teoría combinatoria. Antes de continuar estamos ante otro enfermo, pero este confunde el amarillo con el azul, pero el rojo lo ve igual, el color resultante de la mezcla del amarillo y el azul lo vería igual porque es el resultado de la combinación de estos dos colores, es decir verde, la combinación en cambio del rojo con el azul sería el violeta y la combinación del rojo con el amarillo sería naranja, pero como el azul lo ve amarillo y recíprocamente, para el las combinaciones serían invertidas, de este modo el rojo con el azul sería el naranja y el rojo con el amarillo el violeta, pero se pueden establecer equivalencias siempre y cuando la confusión se de en dos de los colores primarios y no en un tercero, como sabemos que los colores primarios son aquellos a partir de los cuales se forman todos los demás, deben ser necesariamente 3, siempre y cuando estos 3 se elijan de entre los siguientes colores: azul, rojo, amarillo, negro y blanco, por ejemplo si elegimos los colores negro, blanco y amarillo como primarios, por necesidad tendremos que elegir azul o rojo como el color resultante de la mezcla de todos los demás, si elegimos el rojo como resultado de la mezcla de los colores aditivos forzosamente es el azul el resultado de la mezcla de los sustractivos y viceversa, ahora bien sabemos que los colores primarios sustractivos son el rojo, el verde y el azul, pero se pueden establecer las correspondencias entre los colores aditivos y sustractivos. Otra situación sería la siguiente, supongamos que los colores primarios para alguien fueran: negro, blanco y rojo, estableciendo una traducción entre su "lenguaje privado" (Op. Cit.) y el nuestro, entendiendo que para él lo negro fuera

azul y lo blanco amarillo o viceversa se podrían trazar las equivalencias o traducciones, a nuestros colores ya sean aditivos y sustractivos, y recordando a Aristóteles cuando menciona a un ciego de nacimiento quien no puede hablar de colores y tampoco entender que se dice con semejantes conceptos. Esto nos sirve para probar que somos ciegos de nacimiento para ver los colores que ve otro, aunque nos entendamos al definirlos de la misma manera, además por limitaciones de nuestra vista solo podemos distinguir “seis matices” (Zetina, Ángel: 1987, p5) cuando “la luz solar prácticamente forma de un infinito número de colores” (Ibídem).

Pero si efectuásemos la traducción tendríamos respecto a otro tal vez 12 matices. Si una persona lo negro lo ve blanco y viceversa podemos estar en la situación de una persona que los colores aditivos los ve como sustractivos y viceversa o bien que la mezcla de los colores aditivos para él sea el blanco y de los sustractivos sea el negro, en otro rubro dos colores primarios aditivos les vemos igual que dos colores primarios sustractivos y difiere el amarillo para los aditivos y el verde para los sustractivos, al que ve los colores aditivos como sustractivos, la mezcla de unos pareciera la mezcla de otros, como tenemos seis posibles combinaciones de visión por cada grupo de colores, nos surge la pregunta: ¿cuántos grupos posibles hay, porque decimos que tenemos seis posibles combinaciones de color y a que se refiere la palabra grupo? antes de continuar contestaremos esto; un grupo se refiere al conjunto de tres colores primarios y dos que son el resultado de la mezcla ya sea que elijamos uno de ellos u otro como resultado de la mezcla, científicamente tenemos como colores primarios aditivos el rojo el amarillo y el azul, los dos restantes son el negro y el blanco y entre todos ellos forman un grupo que es familiar, pero metafísicamente se pueden de estos colores sacar más grupos, entonces ¿cómo sacaríamos otro grupo?, pues pedimos prestado un color que es el resultado de la mezcla de los

aditivos para colocarlo en un lugar de los primarios respectivos, y se pueden ocupar tres lugares distintos y por lo tanto formar otros tres grupos, se entiende que un color primario pasará a formar parte de los que tenemos reservados para la mezcla, al pedir prestado otro color de la mezcla y colocarlo en el lugar de un color primario aditivo podemos tener otros tres grupos por tanto van 3 más 3 y el grupo familiar, el último paso es transferir los dos colores que tenemos reservados para la mezcla en lugar de dos colores primarios quedando establecidas otras tres combinaciones posibles, porque dejan libre un color aditivo primario en cada acomodo puede ser azul, amarillo y rojo, hasta aquí tenemos otros tres grupos posibles más, sumando son 1 que es el grupo familiar, nos da un resultado de 3 más 3 más 3, que es el resultado del último traspaso, tenemos 10 grupos, pasando a responder la última pregunta ¿porqué decimos que hay seis combinaciones posibles de visión por cada grupo?, Porque tomando como ejemplo el grupo familiar azul, amarillo y rojo, podemos confundir el azul con el amarillo, el azul con el rojo, o el amarillo con el rojo y nos da tres combinaciones, pero cada una viendo la mezcla de todas ellas de un modo, y al considerarla de otro nos da como resultado el número seis, después de multiplicar por 2, entonces como tenemos 10 grupos posibles y los multiplicamos por seis que es el número de combinaciones posibles por cada grupo tenemos el número 60, que es el número total de combinaciones posibles de colores aditivos en la visibilidad y por cada grupo de aditivos tenemos un grupo igual en número de sustractivos trátase de varios, y como tenemos 60 combinaciones posibles combinaciones de aditivos en la visibilidad y otras idénticas en número en los colores primarios sustractivos, y obtenemos como resultado 120 combinaciones de colores, para quien ve los aditivos como sustractivos estas posibilidades se multiplican por 2 y tenemos 240 combinaciones posibles de colores en la visibilidad, comenzando el análisis de los colores conocidos a simple vista. En

contestación a una posible duda, cuando dijimos que la mezcla del color aditivo primario azul con el color aditivo primario amarillo nos resulta el color secundario verde y que este no lo podíamos confundir con el azul o con el amarillo porque resulta de la combinación de estos dos, pero tenemos que en los colores primarios sustractivos tenemos el azul, el verde y el rojo, aquí el verde ocupa el lugar del amarillo en contraste con los colores primarios en la adición y además se mencionó la imposibilidad de confundir el amarillo con el verde, pero estamos hablando de dos clases diferentes de colores simultáneamente, y este aspecto es de relevancia capital.

Y en cuanto a la metafísica de la forma no tenemos mucho que decir, en el supuesto de que lo cuadrado lo veamos circular, nos parece imposible, dado que si medimos del centro del círculo a la periferia siempre tendremos la misma distancia, pero no podemos hacer lo mismo con el cuadrado, algunos creemos que los que tienen astigmatismo no ven las formas muy iguales pero de seguro no hay tantas discrepancias sino posiblemente dificultades para medir.

Acercas de la metafísica de las emociones, posemos estar en la situación de que cuando una persona reacciona triste tiene el mismo sentimiento de otra cuando reacciona alegre, es decir el resultado de traducir el lenguaje personal corporal, de una a otra nos daría este resultado, tema ya tratado por Platón en sus diálogos, pero la explicación a este fenómeno era porque la persona actuaba, y la observación que hacemos es explicar este, de manera *independiente* a la actuación, en otra terminología, consisten en una forma natural de expresar sus emociones, y se está en la posibilidad de que sentimientos diferentes se manifiesten de la misma manera y recíprocamente, de aquí que comprendamos el refranero popular, cuando nos dice que cada cabeza es un mundo o nadie escarmienta en cabeza ajena, sentimos en un lugar distinto y las personas no

saben lo que sentimos, son insensibles, porque no están sintiendo con su cuerpo, de esto último ya habló Husserl, de manera similar, y cuando mencionamos que somos ciegos respecto de los ojos de otro, si bien es verdad este razonamiento es metafísico, aunque en términos psicológicos quien se comporta como loco lo está y metafísicamente también porque se puede observar y hasta medir de alguna manera, para resumir: La persona que se comporta como triste puede estar alegre respecto a esa misma conducta en otra persona en la metafísica, pero no así en la psicología, de este modo se pretende hacer lo dicho por Newton, sumar muy poca arena al mar. Sobre este tema nos habló Aristóteles, al mencionar que una persona al comportarse como valiente no lo es, pero es a consecuencia de sentirse mal reaccionado así, lo cual podía ser *verificado*, y la persona que es valiente y se comporta como valiente se siente bien reaccionando de ese modo, lo mismo puede aplicarse a las demás acciones, pero nuestra divergencia es que lo llamado *sentirse bien* no puede ser verificado en la metafísica, para terminar, en él es virtuosa la persona que se siente bien practicando la virtud, si y solo si se siente bien practicando la virtud, para el la virtud también esta en un término medio entre dos extremos viciosos, no es un trabajo sobre el tema del término medio, ni del concepto de la virtud pero criticaba las personas muy valientes o demasiado cobardes, por estar en los extremos, esto puede confrontarse en la *Ética Nicomaquea*, esa información sin embargo no afecta los fines de nuestra tesis. Una última aclaración respecto de si la metafísica trata de lo incorpóreo está a discusión en la disputa de los universales que estuvo de moda en la Edad Media.

Aplicando los conceptos de metafísica que tratan de los modos genéricos de los seres, parafraseando al Doctor Basave, bastaría con afirmar que existe un lenguaje personal, y demostrando que existe la ontología como aquello que trata

del ser en particular, esta consistiría en especificar, las posibles discrepancias y los puntos similares entre lenguajes, si se sistematizan las ideas de modo diferente y decimos que la metafísica es la que trata de los géneros y las especies, podemos decir que trata como diría Aristóteles del modo de definir, resultando de agrupar el género próximo y la diferencia específica, no obstante al aseverar que el hombre es un animal racional ya estamos hablando de una especie, la cual es un ser en particular, respecto del género el cual sería el ser en general, pero esta clasificación es relativa, puesto que el género lo es respecto de una especie y esta a su vez es género de otro ser más específico.

Como establecimos nuestra opinión metafísica, sobre el principio de la conservación de la materia y la energía además de las leyes legaliformes, pasemos a mencionar las leyes probabilísticas y de porque aceptamos verdades posibles. Sin dejar de lado las leyes probabilísticas, que son cuando podemos calcular una posibilidad, podremos continuar con el mismo ejemplo de un libro, a saber:

Hay también otra hipótesis según la cual la vida se debió a una casual asociación de átomos y moléculas en una compleja estructura albuminoidea, dotada de metabolismo y de capacidad de reproducción, siendo la fuente de toda la vida ulterior. Desde un punto de vista formal, esta hipótesis no contradice las leyes de la naturaleza, ya que en el mundo objetivo siempre se producen procesos casuales. Sin embargo la casualidad que examinamos, aplicada al surgimiento de la vida, tendría una mínima probabilidad de realización. En efecto no solo la molécula albuminoidea posee las propiedades de lo vivo; también las posee un organismo íntegro como el virus, por ejemplo, que está constituido por cientos de miles de millones de moléculas semejantes. En un sistema de ese género tendríamos miles de millones de átomos, asociados de un modo claramente determinado. La probabilidad de una combinación casual de átomos de un sistema semejante es igual de reducida que la probabilidad de que una manada de monos puestos frente a máquinas de escribir durante un número ilimitado de años consiguiese teclear una complicada novela en verso (2). Pero incluso si esa estructura albuminoidea hubiese surgido de un modo casual, tendría, de todas formas, muy pocas probabilidades de ser la base de la vida. (Meliujin, S.: 1963, p82-83).

Pero estas posibilidades se pueden calcular por ello estamos hablando de un principio científico, ya mencionado páginas atrás, además podemos generalizar manifestando nuestra imposibilidad para decir si un hombre piensa por idénticas razones ya sea palabra hablada, acciones etcétera, y la imposibilidad también de saber si siente debido a sincronías casuales con los gestos y determinadas circunstancias, lo mismo si tiene percepciones sensoriales, si por ejemplo a una persona al hacerle un examen de la vista proporciona respuestas convenientes al azar y no ve, tenemos una sincronía casual, y otro ejemplo; si una persona habla azarosamente es posible que nos diga frases con sentido y si estas frases fueran preguntas hechas a otra persona y esta a su vez contestara por hacerlo sin entender, podría dar contestaciones adecuadas a las preguntas e incluso entablar una conversación, es más, aunque tengamos de frente un ser programado e insensible, nos podría responder y reaccionar de un modo parecido a lo racional en determinadas circunstancias, dicho de otra manera, aunque no le hubiéramos hecho las preguntas nos iba a contestar, pero como nos contesta y además de forma coherente, da cabida a pensar que es una persona cuerda, cuando no es más que una especie de máquina, esta situación es probable, pero muy improbable, (para entender esto puede ayudarnos la noción de orden prefijado de Leibniz, pero también podemos hablar de una sincronía casual), mediante otro ejemplo: un camión se detiene cuando le hacemos la señal de hacerlo y se frena al accionar el timbre, para que nos podamos bajar, además empieza la marcha cuando nos bajamos, pero podría suceder que: tal camión se iba a estabilizar independientemente de mandarle la señal para que se detenga o se le envíe la señal para que nos permita descender, esto es la persona o personas y el camión estaban programados independientemente el uno del otro(s), (con ciertas limitaciones porque si chocan, es necesario que otro objeto u objetos en contacto

modifiquen su rumbo o tengan cierta especie de interrupción, este problema de los choques fue tratado ya por la física, para lo cual puede consultarse cualquier libro de la misma, pero no es el tema, podría suceder que uno se desintegrara para que pase el otro, pero ya no hablamos de independencia de movimientos en el sentido absoluto de todos los objetos), otro ejemplo sería que cuando lanzamos una piedra, ella se iba a elevar independientemente de realizar la mencionada acción, pero como coinciden ambos movimientos nos pasa inadvertida una falta de sincronía que nos induzca a pensar en un azar, a su vez regresándonos a la temática de las reacciones, los gestos podrían ser coincidentes con las palabras dichas, pero por sí resultado del albur, es decir serían unas de tantas posibilidades, y sin percatarse de las palabras dichas insensiblemente, a lo que Einstein nos diría que, el señor no se entretiene jugando al azar, como insinúa al menos en un libro denominado “Albert Einstein, Navegante solitario”, pero también aceptamos las verdades posibles que no pueden ser calculadas, ¿pues como le haríamos para calcular la probabilidad de ver de determinado color, si los matices pueden calcularse hasta el infinito, además como le haríamos para poder hablar de colores que no podemos ver y representarlos en un cuadro por ejemplo si son aquellos que se escapan a nuestras facultades visuales, de que manera calculamos la posibilidad de que Dios exista y las velocidades y aceleraciones o desaseleraciones a que la materia se crea y destruye? (por causas sobrenaturales).

De lo anterior se concluye que la metafísica es la rama científica que trata del ser genérico y la ontología la que se refiere al ser específico, parafraseando a Basave, y que en el ámbito metafísico se acepta la no-necesidad en la ley de la conservación de la materia y la energía además de reconocer conocimientos

posibles no necesariamente probables. Pero el conocimiento científico informa que la materia y la energía no surgen ni se eliminan interpretando a un libro de química de Álvaro Rincón Arce y Alonso Rocha León, únicamente tienen una transformación, además la metafísica y la ontología solo incluyen las leyes probables y las posibles mientras que los dos tópicos admiten la legalidad.

Dicho lo anterior cuando tratamos a otras ciencias y la metafísica y Husserl nos diría que tienen su propia ontología. También aceptamos que la metafísica es teología cuando trata de Dios o gnoseología cuando habla de los principios de las ciencias.

Además el metafísico carece de las limitaciones técnicas e instrumentales que no sean las del entendimiento mismo, y la percepción simple de los sentidos, por lo tanto la diferencia entre el experimento mental en las ciencias y la metafísica es que el metafísico no recurre a instrumentos imaginados ni técnicas que no sean las de la lógica formal auxiliada por las matemáticas de manera esporádica, el experimento metafísico es autosuficiente, podemos agregar que teóricamente como nos diría Politzer las verdades metafísicas son las que todos aceptan porque es el que se nos difunde, y se basa en el principio de la lógica formal de que $A=A$, que todo tiende a reducirlo a la inmovilidad siendo que la realidad está cambiando y transformándose. Pero las verdades metafísicas que acabamos de exponer no cualquiera las comprende. La influencia de la ideología aquí podría manifestarse en que no se ataca el sistema, podemos mencionar palabras del Doctor Basave quien nos indica que la materia puede ser derruida, según la ciencia actual ya que se transmuta como energía de radiación.

B. Orígenes de la filosofía griega e influencia de la ideología.

Para Cornford y Norden, los orígenes del filosofar griego están en las religiones del Cercano Oriente, (Thomson, George: 1988, p155) y sin embargo Benjamin Farrington, nos dice:

en fechas anteriores a la mitad del segundo milenio antes de nuestra era, o sea mil años antes de los orígenes de la ciencia griega, se encuentran elementos claramente científicos, al menos en dos de las más antiguas civilizaciones, las de Egipto y Mesopotamia. Aunque el puente que las unía con los orígenes de la ciencia griega halla desaparecido en parte por la pérdida de la tradición histórica, no cabe duda que existió una conexión, una influencia de esas antiguas civilizaciones sobre la griega en la antigüedad. (Farrington, Benjamin: 1979, p7).

Mayor detalle de esto se encuentra en el libro del Pensamiento prefilosófico y Oriental p27-28. Donde enterándonos que según los griegos los filósofos y científicos del “mundo helénico”, partiendo desde Orfeo llegando hasta Platón, consultaron a los sacerdotes de Egipto, en gran parte del saber humano hasta entonces: “geometría, astronomía, meteorología, medicina etcétera”(…) (Parain, Brice: 1990), tomaría mucho tiempo revisar las fuentes prístinas de inventos, teoremas y concepciones del cosmos, que humildemente se les atribuían a los sacerdotes de Egipto”. “Los doctores egipcios eran llamados a consulta por los reyes hititas desde el siglo XIII. Si en algún terreno el primer bagaje de los griegos derivó en gran parte de Egipto, este es sin duda el de la medicina” (Op. Cit., p28), cuando habla del origen del dualismo: “Platón no era un minero, ni mucho menos pero se nutría de la tradición órfica. Fue en las minas donde los hombres empezaron a pensar en la vida como una prisión y en el cuerpo como la tumba del alma”(Thomson, George: 1988, p295).

El pensamiento órfico no es primitivo, emergió del pensamiento primitivo y se desarrolló no en menor grado que la filosofía milesia, (...) el viejo contenido se presenta en una nueva forma: En el misticismo órfico, la vieja forma se enriquece con un nuevo contenido. La conciencia primitiva era esencialmente práctica; descansaba en la unión, a bajo nivel de la teoría y la práctica, y correspondía al carácter colectivo de la producción y el consumo. Este era su rasgo positivo. Su nivel sin embargo era tan bajo que el sujeto (sociedad) y el objeto (naturaleza) eran indiferenciables. En el periodo que estamos ahora examinando, gracias al desarrollo complejo de la producción de mercancías y la división de la sociedad en clases conscientemente en la lucha esa diferencia se hace patente, pero de tal manera que rompe la unidad del sujeto y el objeto. Los milesios presentaron a la naturaleza con una existencia independiente del hombre, excluyendo al sujeto; los órficos presentaron al hombre con una existencia independiente de la naturaleza, excluyendo al objeto. De una corriente salió el materialismo objetivo (es decir determinista), de la otra el subjetivismo idealista. En el periodo siguiente esta cuestión fundamental, “ el problema básico de la filosofía”, se impuso en la conciencia de la sociedad y dividió a los filósofos en los campos opuestos del materialismo y el idealismo, división aún vigente en nuestros tiempos. (Op. Cit., p295-6).

La precedente se realizó textual, dada la importancia de la información ahí almacenada y el grado de precisión y como nos dice Zubizarreta son un compromiso de ideas. Lo anterior y esto pone de manifiesto la existencia de la ideología, definida para Adolfo Sánchez Vázquez, como una cosmovisión, que implica las esperanzas del grupo(s) gobernante(s).

Otra influencia de la ideología orientándonos páginas más adelante:

La ideología comienza por separar de los seres y de las cosas la realidad que les pertenece, y se la confiere a las abstracciones; luego parte de esas abstracciones para reconstruir el mundo, extrayendo de ellas el ser y la realidad concretos. Tomemos la idea de *fruta*, y si consideramos que este concepto, que existe fuera de ellas, constituye su esencia, hemos establecido este concepto como la “sustancia” de la fruta; y por consiguiente podemos describir a las manzanas y las peras como simples modos de su existencia de esa sustancia. Igualmente la esencia de la manzana o de la pera no reside en su ser concreto, sino en la entidad abstracta o concepto con que lo hemos sustituido. Las frutas reales particulares, son solo frutas aparentes; su esencia es la sustancia, la fruta considerada en sí misma.

Si la fruta que existe realmente solo como sustancia, aparece bajo formas diferentes, hecho que contradice la unidad de la sustancia, la razón es que la fruta considerada

como un concepto no es una idea abstracta, sino una entidad viviente. De la cual las variedades de fruta son solo diferentes manifestaciones. (...)

Las manzanas y las peras son solo diferentes grados del desarrollo del concepto de fruta. Y así habiendo reducido los objetos reales a una sustancia; los recreamos al tratarlos como encarnaciones de esa sustancia. La idea de una cosa se ha convertido en su realidad, y la cosa en sí se ha vuelto una idea. (Thomson, George: 1988, p391-2).

Otra influencia ideológica se hace patente, si tomamos en cuenta que en la sociedad esclavista de Aristóteles, en donde las actividades manuales se consideraban denigrantes, por pertenecer a los artesanos y los esclavos, se clasificase a las verdades divinas como eternas e inmutables por ser opuestas al movimiento que implica el trabajo físico o manual artesanal, y para Aristóteles el ideal del hombre sabio era dedicarse a la actividad teórica. Propio de los objetos materiales es el cambio, haciendo un símil con la filosofía aristotélica es el paso del acto a la potencia, lo que implica un proceso, por ejemplo para una piedra el transformarse mediante la causa eficiente en estatua, implica un movimiento de la potencia al acto que como dice Aristóteles es una contradicción en gran parte “se mueve para no moverse”, (Abbagnano y Visalberghi: 1998, p95) aunque se refiere al movimiento de traslación. A continuación notamos cierta similitud con la filosofía del antiguo Egipto:

para quienes la realidad era la de los conceptos; lo que percibimos son manifestaciones poco precisas del pensamiento de Dios (...) el mal existe porque la materia es finita. En Ra armonizan los contrarios, “el ser y el no ser”, el pasado y el porvenir; es lo absoluto. Los seres sensibles por el contrario son materiales y por consiguiente finitos. En ellos la vida pugna contra la muerte, es decir, la sabiduría contra la injusticia; el bien contra el mal; la forma contra el caos; el porvenir contra el pasado. La conciencia divina crea la materia, pero la materia tiende a la nada. Y si el mundo subsiste, es precisamente porque la conciencia que lo informa no cesa de recrearlo.

Cada ser cada partícula del todo, implica a la vez materia (*Ket*) y espíritu (*ka*), y de la unión de estos dos elementos nace la forma, la individualidad del ser su alma (*ba*). El hombre microcosmos del universo, está constituido por materia perecedera y espíritu inmortal, pero estos elementos solos se hallan reunidos momentáneamente; su unión realizada por la conciencia divina, da nacimiento al alma individual. El alma tiene su

origen en la voluntad divina; su fin es retornar al espíritu absoluto del que procede que es Ra, despojándose de la impureza original de la materia y de la mancha que en todo hombre deja el pecado.

Puesto que el espíritu divino mora en cada ser bajo la forma de *Ka*, el hombre, para granjearse la sabiduría, para practicar el bien debe volverse hacia el gran dios Ra, y es él quien nos las inculca, es decir, nos las revela. (Pirenne, Jackes: 1973, p14).

Saltan a la vista nuestras diferencias de opinión, para nos la forma es aquí el espíritu, respecto al espíritu inmortal nos reservamos la opinión, cuando dice que el fin del alma es retornar al espíritu absoluto de que procede, parece que estamos hablando de volver al principio como fin, recordemos que para Aristóteles Dios es la finalidad y el origen. Por otra parte en el tema de si Aristóteles era monoteísta no hay una certeza absoluta, puesto que según Nicola Abbagnano hablo de Dios en el sentido de un género, así como hablamos del género hombre que implica a su vez a Felipe, Ernesto etcétera. Después de este breve paréntesis vemos las similitudes de la filosofía egipcia con la griega, sin dar mucha importancia a ciertas discrepancias podemos hablar de cierta posible influencia en la filosofía griega.

Un análisis interesante entre la ideología y el poder, nos es dado por Jacques Pirenne en su libro las grandes corrientes de la historia, de Grolier Jackson Tomo VIII, yendo a las páginas VIII Y XVI. Para los egipcios el espíritu triunfa sobre la materia y para los babilonios la materia y el espíritu evolucionan simultáneamente, para los persas el espíritu y la materia luchan, el bien contra el mal donde el bien vencerá gracias a la actividad del Mesías, para los hindúes la materia tiene presa al espíritu, como diría una famosa frase de los pitagóricos: el cuerpo es la tumba del alma:

Entre todas estas formas de panteísmo existe un vínculo que nos deja entrever una noción religiosa bajo diversos aspectos. El panteísmo, revistiendo forma politeísta,

tiende no obstante, por su misma esencia, al monoteísmo, ya que concibe a la divinidad como una sola. Y este carácter monoteísta se revela de manera especial y concreta en Israel. (Pirenne, Jackes: 1973, pVII-IX).

Esto se dijo en las páginas VIII y IX. Por otra parte dice en la página XVI:

Hay que añadir (...) que esta relación entre la expansión del tráfico internacional y el derecho individualista solo existe mientras el tráfico internacional sea consecuencia de una economía privada, no de una economía estatal; más adelante tendremos ocasión de comprobar, en efecto, que el estatismo tiene por consecuencia la destrucción del derecho individualista y la libertad individual. (Ibíd., pXVI).

Relacionando lo antes dicho concluimos, que los egipcios sentaron los fundamentos de la “expansión del tráfico internacional” (Op.Cit.) y la emancipación del individuo apoyado con el derecho individualista y los babilonios sentaron las bases del estatismo, según interpretación que estamos haciendo de este autor, siendo por consecuencia estatismo resultado de una filosofía científica (se trata de una interpretación). Pero esperemos dejar este problema solo planteado, porque tendríamos que estudiar los diversos tipos de Estado, de los cuales nos alude un Diccionario de Salvat, y analizar sus tendencias, porque afirmar que el estatismo tiende al capitalismo nos parece problemático, es verdad que existe una mayor o menor participación del Estado en la economía, pero si afirmamos que el estatismo destruye el derecho individual nos queda la opción de apoyar el capitalismo, porque no creemos en una actitud neutral. Y por lo que se lee a Jackes Pirenne los babilonios con su filosofía científica favorecieron el capitalismo, pero sabemos que el marxismo es el que fundamenta a los países socialistas, y para los marxistas el fetiche mercantil es la ideología, la cual es derivada del sistema económico, por otra parte se puede entender como con este fetiche de la generalidad comprenden lo particular, al estar compuesta la generalidad de promedios a veces, se olvidan de

estudiar una particularidad, es como tratar de aplicar verdades generales a todas las ciencias particulares, aquí recordamos a Husserl con su ontología regional, y también por citar un ejemplo de la física al “tratar de calcular el movimiento de las moléculas de un gas solo obtenemos los movimientos de un conjunto de moléculas no de cada molécula” (Morris, Cohen: 1965, p181) . Al considerar la sociedad esclavista analizada volvemos a repetir que lo perfecto era lo inmóvil, lo imperfecto lo móvil, ¿de que otra manera entendemos a Dios como el “motor inmóvil”?, (Aristóteles; Tr. Patricio de Azacárate: 1967 t.II, p13) sino entenderlo como resultado de la ideología y el hecho de que los seres sujetos al paso de la generación y corrupción sean imperfectos, los cuales se desarrollan de los menos perfectos hacia los más perfectos, de donde se concluye que son perfectibles, por esta razón.

En el problema del movimiento los filósofos de Elea lo consideraban como una ilusión de los sentidos, Aristóteles es cierto no compartía sus opiniones, ya que para el eximio científico: la ausencia de ser, tiene existencia parafraseando a un libro de editorial Aguilar. Al contrario de Parménides para quién la ausencia de ser no tiene existencia. Volviendo al tema de Dios, Platón nos dice que era el monumental géometra, el cual no se ocupaba de verdades contradictorias. El mismo Arquímedes con todo su genio de los inventos se arrepentía de dedicarse al estudio y práctica de cosas sujetas al movimiento, al parafrasear a Farrington, aunque es cierto que Platón y Aristóteles, tenían ciertas opiniones muy diversas, por ejemplo y principalmente en la teoría de las ideas, para el segundo no existe tal mundo de las ideas, el origen del conocimiento y esta es su visión gnoseológica está en los sentidos, Leibniz, agregaría: con excepción del entendimiento. Por último damos por concluido nuestro estudio de los orígenes

de la filosofía griega implicaciones y la manifestación de la ideología en los escritos de Aristóteles.

Al fin llegamos a la conclusión de que lo que subyace la ideología del esclavismo y del capitalismo es no interesarse por las cosas materiales, en el primer aspecto por ser propio de los esclavos y en el segundo como nos diría Sánchez Vázquez, por distraer la atención a las actividades teóricas de conceptos inmateriales, sin fijarse en el dinero perteneciente a las clases acomodadas a la vez que la iglesia y demás instituciones sociales, difunden la moral del sistema última denominada fetiche mercantil por Carlos Marx . Cabe advertir que la crítica que se hizo de Jacques Pirenne fue muy superficial, y por lo mismo sujeta a muchas discrepancias del que todo trabajo no puede sustraerse, pero es una aproximación más al conocimiento. Por último aceptamos la influencia de la filosofía Oriental en la griega por las razones apuntadas. No obstante inquirimos: ¿Fijarse en lo material es un peligro para el sistema? Si es así ¿por qué, en la sociedad esclavista no es problema que los esclavos se fijen en los objetos materiales al trabajarlos y en la sociedad capitalista como nos insinúa Sánchez Vázquez, si es problema que los asalariados nos fijemos en el dinero?

C. El problema de la realidad y de la forma.

En este inciso se relacionarán las teorías de la realidad con las de la forma, últimas que son la de la materia como sujeto y la cardinal teoría, segunda la teoría como una propiedad o función, tercera la teoría de acto y la potencia simultáneos en algunas circunstancias, cuarta la teoría romántica, quinta la de medio para un fin y sexta la consistente en materias simples y compuestas.

Se explicarán varias connotaciones de la realidad y así ubicarnos en determinado contexto cuando se requiera. Además dijimos en una interpretación romántica que la realidad es la manifestación de la forma, por lo mismo es imprescindible definir los términos involucrados.

1) *“En su significado propio y específico, el término designa el modo de ser de las cosas, en cuanto existen fuera de la mente humana o independientemente de ella”.*(Abbagnano, Nicola: 1994, p988).

C.1. Generalidades cercanas al concepto de realidad independiente del acto de conocimiento.

Compartimos esta idea donde podemos relacionar este modo de ver con la forma entendida en la principal teoría, es decir como diferencia específica, plan preconcebido, o concepto. Ahora los seres terminados existen con independencia de que uno los conozca o esté en proceso de enterarse de los mismos, por ejemplo: la luna existe independientemente de la situación accidental de ser conocida por Huguito, o bien si este individuo se compró un libro de astronomía y se enterara después de mirar al cielo de su existencia, pero se necesita reconocer además de este ser terminado compuesto de materia en el sentido coloquial y de una forma geométrica, otro realizado que podría tener su función lo sepamos o no, así por ejemplo; el aparato digestivo como su nombre lo indica nos permitirá digerir los alimentos, aunque ignoremos eso. Aquí mas bien se esta relacionando la substancia la cual es un compuesto de materia y forma y su relación con la realidad, mientras tanto sobre las formas propiamente dichas y la recordada modalidad relacional, se hablará en los siguientes apartados.

C.1.a. Relación entre la diferencia específica y la realidad independiente del acto de conceptualización.

La diferencia específica es la realidad que especifica una forma geométrica o una función, comprendemos de esta manera su relación de la forma y la realidad así explicada, pero es una realidad que existen en acto porque es un ser inteligible y además se encuentra en los materiales. Partiendo de los cuales un individuo extrae las esencias, parafraseando a Francisco Larroyo y Antonio Caso. Estos se constituyen en actos de conocer terminados cuando el individuo los infiere, mientras estarán como posibilidades de conocer, y cuando nos percatamos de la diferencia específica también advertimos el concepto pues a este delimita, en consecuencia se entiende la relación de este con la realidad.

C.1.b. La realidad independiente del acto para conocer y su relación con el plan preconcebido.

El plan es una realidad en acto porque es ser inteligible independiente de actividad de conocer y por esta se concibe, podrá ser ignorado mientras se esta elaborando el mismo, ahora el universal de modo similar puede omitirse temporalmente hasta ser un acto de conocimiento, parece que es contradictorio planteada la pregunta que sigue: ¿Como es posible que el plan preconcebido exista con independencia de conocerlo, de que manera existe si todavía no se da en la mente del hombre? Para lo cual léase:

El conocimiento en acto es igual a la cosa que es sabida. Pero el conocimiento que solo existe en potencia es anterior en el tiempo en un solo y mismo individuo. Hablando en absoluto no es anterior cronológicamente; porque todo lo que se produce procede

siempre de un ser que existe en toda realidad, en entelequia. Ahora bien, el objeto sensible parece poner en acto la sensibilidad, que solo existe al principio en potencia. (Aristóteles, Tr. Patricio de Azcárate: 1967, p574).

Pensamos que el párrafo anterior se puede aplicar tanto al conocimiento del plan preconcebido como al del universal y la diferencia específica, y nos podemos preguntar: ¿pero aquí se refiere a un conocimiento que esta en posibilidad de realizarse mientras se está en proceso de elaboración y el acto de este saber es cuando ya llegamos a inferirlo?, esto nos mantiene en la misma duda pero contiene algo de verdad, si continuamos se necesita explicar porque existe antes de ser conocido y por lo mismo en que sentido, de ahí que sea necesario leer el párrafo que sigue.

Por otro lado si recordamos a Plotino nos dice: “luego en el mundo inteligible, todo está en acto, todo es acto y vida. El lugar de los inteligibles es el lugar de la vida, el principio y la fuente del alma verdadera y de la inteligencia” (Plotino: 1988, p168). De lo anterior y basándonos en Plotino, diremos que el plan preconcebido, la diferencia específica y el universal son seres inteligibles y debido a esto en actos, e independientemente del que el hombre lo sepa, y cuando se entera es un acto de conocer, que estaba como posibilidad del modo expresado por Aristóteles, pero tenemos más apoyo del filósofo para esta información a saber: “Por sustancia inmaterial entiendo la pura esencia” (Aristóteles: 1972, p59).

C.1.c. Relación entre la teoría de la materia como la propiedad o función y el acto o forma como el llevarse a cabo, con la realidad independiente del acto de conocimiento.

Si nos vamos a la segunda teoría en que la materia es la propiedad o función y el acto la manifestación de esta, como seres inteligibles son realidades independientes de que el hombre se entere, así como un ente sensible, pero un instrumento pensado no necesariamente es real en el nivel sensible, aunque en este último aspecto generalmente el hombre que lo utiliza está conciente. Esta teoría explica muy bien la existencia del universal como potencial de conocimiento, en razón de tener una propiedad racional, la cual se convierte en acto de pensamiento al llevar a efecto su función y concebir el concepto, y tener de esta manera un acto de conocimiento.

C.1.d. Relación entre la teoría del acto y la potencia simultáneos en algunas circunstancias con la realidad independiente del acto mental.

Si analizamos que la materia y la forma geométrica, cuando son simultáneos estamos mencionando un objeto cualquiera, cuando nos referimos a la existencia de una materia con una función, también hablamos de simultaneidad, pero estas formas sean geométricas o de función que son las nociones que proporciona la diferencia específica, son independientes de que el hombre las sepa, a nivel inteligible, y conforme a los sentidos no necesariamente poseen propiedades las cosas, porque puede tratarse de un invento imaginario con ciertas funciones que realizará, aunque nunca lo haga.

Ahora bien un aparato u organismo pueden realizar sus funciones precisamente por tenerlas, y este poder de acción puede catalogarse parafraseando a Duns

Scoto, como la potencia activa que consiste en poder actuar y la pasiva es aquella puede recibir una actividad.

C.1.e. Relación de la teoría romántica de la forma y la realidad independiente del acto de conocer.

El plan preconcebido por Dios existe es la verdadera realidad, y es lo representado o ser, todos los demás fenómenos lo representan y por ello son manifestaciones o fenómenos, véase comentarios al fenómeno fenomenismo y fenomenología

Toda esta explicación se adapta muy bien a la siguiente en el inciso 2.

C.1.f. Relación de la teoría de la forma como medio para un fin y la realidad independiente del acto para concebirla

Los medios y los fines son inteligibles y existen realmente, de modo análogo a la manera a la explicada, en lo que respecta a la relación entre la diferencia específica y el universal o concepto con la realidad, y el plan preconcebido, existen como seres inteligibles que al ser inferidos son acto de otra manera, de conocer, al estar en el ínterin son posibilidades de sapiencia, ahora bien el plan en la mente de Dios es (interpretación) el cual es la causa paradigmática en San Agustín, existe, aunque no en las cosas, como lo están el universal y la diferencia específica, y este modo de existencia lo es con independencia de que las personas lo sepan, y no lo saben porque únicamente el “motor inmóvil”, conoce su plan, en lo que toca a la relación de la teoría simple y compuesta es parecido el comentario.

2) *En contraste con apariencia ilusión y similares R. Significa a veces el ser en uno cualquiera de sus significados existenciales. Así en la obra de Bradley, Appearance and reality (1893) el contraste anunciado en el título es el contraste entre el aparecer y el ser, ya que no está limitado a la realidad. (Ibíd., p991).*

C.2. Generalidades de la realidad como apariencia y la forma.

Pensamos que sí existe diferencia entre el ser y la apariencia, así como entre el ser y la manifestación del ser, sin pretender ser del todo rígidos en nuestras opiniones, daremos un ejemplo, un libro de filosofía manifiesta ideas pero estas no son las palabras escritas, una teoría filosófica se manifiesta con palabras ya sean habladas o escritas pero estas no son la teoría, podemos decir por último que:

El pensamiento es el proceso por el cual la realidad se refleja en las representaciones sensibles, conceptos abstractos y leyes científicas. Por su contenido fisiológico es el resultado de la interacción entre varios miles de millones de células de la corteza cerebral. Esta interacción tiende a reflejar el mundo exterior, así como a regular los procesos que se producen en el organismo humano. El pensamiento está indisolublemente ligado a otras formas de movimiento y va acompañado siempre de procesos térmicos, electromagnéticos, químicos y metabólicos en el cerebro. Sin embargo no se reduce a ellos. El contenido del pensamiento no son los procesos dados, sino el reflejo del mundo exterior en representaciones sensibles y conceptos abstractos. (Meliujin, S.: 1963, p44).

Que en un futuro se puedan traducir estos fenómenos es otro asunto, las emociones se manifiestan con expresiones verbales y/o corporales pero no son estas expresiones. Esta idea ya la expresó Descartes pero diferenciando entre representado y representación. Ahora trazando la equivalencia con nuestra

terminología, es entre ser y manifestación o mejor expresado entre ser y fenómeno respectivamente.

También puede conducirnos a las teorías elaboradas por el hombre en que la subjetividad se manifiesta al no coincidir en sus opiniones, y no existir certidumbres definitivas, por otro lado estas opiniones son fenómenos que como nos argumentaría Abbagnano son modos de ser en intimidad con la humanidad, véanse comentarios al fenómeno, fenomenismo y fenomenología, consistirían en aparecer o manifestación no entes. ¿Porque se hace esta distinción entre lo que es y lo aparecido, que este último no es, que no podemos hablar del ser de la manifestación y el ser de lo que este manifiesta?, esta hecho para evitar una circularidad viciosa, ya que se podría formular la pregunta de otra manera a saber: ¿no podríamos mencionar el ser del ser de la manifestación y el ser del ser de lo que este manifiesta?, realizaríamos de esta manera preguntas hasta el infinito porque siempre podremos anteponer la palabra ser a cada una de la que dijimos, es algo que se nos escabulle.

C.2.a. Relación de la realidad como apariencia romántica, con las otras teorías hechas de la forma.

Para ser sinceros, únicamente la teoría romántica es la que diferencia de esta manera el ser y su representación, como se explicó en el inciso anterior, además para esta teoría el ser es la única realidad y es Dios (esto es una interpretación puesto que no necesariamente es Dios).

C.2.b. Relación de las demás teorías con la realidad aparente.

Ahora bien las relaciones con la realidad de las demás teorías de la forma y la materia se explicarían a tenor con esta concepción, como partes del plan que tiene Dios que es la realidad en un nivel macro y en un micro, las teorías, los conceptos y los planes individuales y los inventos, son fenómenos relacionados con las realidades humanas.

3) *“En contraste con posibilidad, potencialidad y a veces también con necesidad, la palabra significa actualidad o efectividad o lo que se ha actuado o efectuado y posee la existencia de hecho”.*(Abbagnano, Nicola: 1994, p991).

C.3. Generalidades de la realidad factual con la forma.

Aquí se aplica también nuestro razonamiento del ser y la manifestación, es decir aunque un escrito exprese pensamientos no son pensamientos, pero el escrito posee “existencia empírica” parafraseando a Nicola Abbagnano aquí es interesante hacer una pequeña digresión recordando a Louis Lavelle, el cual distingue ser, existencia y realidad, para “el ser es una intimidad oculta y no manifiesta donde la existencia busca su propia esencia, que no puede hacer propia sino manifestándose, manifestación que llamamos realidad” (Lavelle, Louis: 1966, p65), esto tiene relación con la anterior teoría.

C.3.a. Relación de la realidad empírica con la teoría principal.

La conclusión de la forma relacionada con esta realidad, es que la última es un ser actual, consistente en materia con forma geométrica o con una función, si bien no aseguramos que desarrollados un plan o una noción, puedan catalogarse

como una realidad, a condición de que el resultado sea un objeto que pueda percibirse por los sentidos o un instrumento, porque puede pensarse que metas siempre las habrá y el proceso de conocer es indefinido, además tenemos otras frases que nos sirven de contexto, a saber:

reconocer que el ser es el objeto de la ontología, lo que es una afirmación puramente verbal; hay que decir además que es el objeto de la metafísica (que rebasa la materia tal cual esta dada), al menos se considera el ser a la vez la unidad que le es propia y en los modos que la expresan. La existencia es el objeto de la psicología, si se consiente en hacer de esta investigación el conocimiento del alma o del yo, en cuanto se constituye gracias a una acción con la que se inserta así mismo en una realidad es, en fin, el objeto de la física en el sentido amplio de la palabra, que abraza todos los fenómenos en cuanto nos están dados y los estados mismos que se llaman psíquicos, pero que no son estados sino en la medida en que dependen del cuerpo (Lavelle, Louis: 1966, p69).

C.3.b. La realidad en los hechos y la teoría romántica asociadas a la forma.

Se dijo que la realidad es la manifestación de la forma y es el punto de vista romántico, pero en Lavelle esta no manifiesta la forma sino del ser, además la realidad es un ser acabado y delimitado, establece el concepto de existencia es algo que se esta realizando a través del ser acabado, además curioso y no extraño que este autor identifique la ontología con la metafísica, estos conceptos serán analizados con más detalle en páginas más adelante. Veremos como este autor suprime de la noción de realidad, las cosas que podrán suceder a futuro, por lo cual será considerado como modelo relacional con nuestras teorías de la forma.

C.3.c. Relación de la realidad sensible con las demás teorías.

En la Teoría de la materia como la propiedad, nos encamina a pensar en esta como una realidad, y el hacer efectiva esta propiedad, la llamamos acto, y puede

considerarse una existencia porque las actividades siempre están en proceso, siempre al hablar de la potencia de acción o de pasión referimos algo real que las posee, mentando la teoría de la se compone de materias simples y compuestas, el fin no realizado de ninguna potencia y el acto en ocasiones simultáneos, pero al retornarnos a la de medio para un fin y por consiguiente en pero al retornarnos a la de medio para un fin y por consiguiente en la que se compone de materias simples y compuestas, el fin no realizado de ninguna manera podrá considerarse realidad la que manera podrá considerarse realidad, dudamos que los objetivos intermedios sean realidades porque están en proceso, con la salvedad hecha si son materiales táctiles, para lo cual se recomienda meditar en el subcapítulo anterior.

D. El realismo

Es importante este capítulo ya que Aristóteles era un realista a su modo, además es conocida su epistemología como intelectualismo.

El problema del realismo, (Lat. Realismus; ingl, realism; franc. Réalisme; alem. realismus; ital. Realismo)El término comenzó a usarse hacia fines del siglo XV para indicar la dirección más antigua de la escolástica, en oposición a la dirección denominada “moderna” de los nominalistas o terministas. El primero en adoptarlo fue probablemente, Silvestre Mazolino de Prieria en el compendium dialecticae de 1496 (Op. Cit., p991-2).

Para Kant el idealista trascendental es un realista empírico quien reconoce en la materia una realidad la cual no se deduce solo se acepta a través de los sentidos parafraseando a Nicola Abbagnano.

a) *“El realismo empírico de Kant ha tomado varios nombres, permaneciendo sustancialmente el mismo o sea como el reconocimiento de la existencia de las*

cosas independientes del acto de conocer"(Ibíd., p992). Estamos de acuerdo con esto, a modo de ejemplo, las bacterias existen desde antes de que el hombre conociese su existencia, y las formas aristotélicas existen las conozca o no el humano (si queremos enterarnos de su relación con la forma podemos ver el primer subcapítulo del problema de la realidad y la forma en el inciso 1.)

b) "*El realismo transfigurado*"(Ibíd., p993) Parafraseando a Nicola Abbagnano podemos decir que la objetividad de la existencia es independiente de la subjetividad de la misma. Por ejemplo si tenemos una teoría que explica los hechos, es una existencia subjetiva, porque puede surgir otra que explique esos mismos hechos, sin tampoco ser plenamente certera, puede surgir otra que explique hechos no explicados por las anteriores, pero que no pueda explicar hechos que aquellas explicaban, y lo que es más una teoría aún superada explicar un reducido número de fenómenos que no explican las más depuradas y mejores, voy a citar un ejemplo dado por Khun, para Newton todos los cuerpos caen a $9.81\text{m}/(\text{seg})^2$ al cuadrado, en el vacío y, pero tropezamos con problemas para saber: la velocidad de caída de un gas, planteado por Gabriel Gutiérrez Pantoja en su libro metodología de las ciencias sociales II. Un ejemplo de paso interesante es el de la teoría del calórico y la teoría dinámica del calor, son incompatibles pero sus predicciones fueron casi idénticas, cuando estuvieron vigentes, tiempo después se dio cabida a la teoría dinámica (Khun). Expresándonos de otro modo no tenemos la certeza de que una teoría este libre de contradicciones ni permanezca sin cambios a lo largo del desarrollo histórico, como nos dice Politzer. Si queremos enterarnos de su relación con la forma, podemos retornar al subcapítulo 2, del problema de la realidad y la forma, en el momento de establecer la diferencia entre el ser y manifestación, utilizando otras palabras, podemos decir que una teoría es una manifestación en el hombre con

algo que explica, como nos diría Abbagnano es una manera de ser con respecto a el mismo. Y ese algo no es la manifestación, de donde podemos asegurar es de un existir subjetivo, a consecuencia de esta distinción, como también lo es entre las personas porque difieren de opiniones que asimismo explican la realidad. Si como Cardoso entendemos por subjetivo aquello que es válido para unos. Este realismo se relaciona con la forma entendiendo a esta como una existencia subjetiva, por las razones antedichas.

En el siguiente inciso veremos que no poseemos el conocimiento absoluto y los que tenemos, pueden tener interrelación con otros que desconocemos, aunque de momento lo ignoremos, o no lo creamos, puesto que siempre estaremos en posibilidad de saberlo, en cierta medida.

c) *“El nuevo realismo”* “defendido por un grupo de pensadores estadounidenses” (...) “el hecho de que los entes conocidos se nos aparezcan solo en relación con nosotros, no implica que su ser se agote en esta relación” (Abbagnano, Nicola: 1974, p993). Para explicar esto, podemos servirnos de un ejemplo que desconozcamos la existencia de los microbios no implica su ausencia, otro ejemplo desconocer la ciencia química no autoriza para afirmar que tal no está en los avances del conocimiento humano. Si queremos relacionar esto con las formas, mencionaremos que las inteligibles existen como realidades así como las cosas pero estas con función no necesariamente, mientras que si se considera la realidad como manifestación de la forma, o bien del ser opinando parecido a Louis Lavelle, podemos argumentar que los planes humanos y sus logros son parcialidades del proyecto divino del que somos sus albañiles.

En el siguiente inciso nos dice que la esencia hace referencia a una existencia, última que es una verdad. Y usando terminología cartesiana diremos que es evidente pero no diferenciada. Pero, ¿como se relaciona esto con las teorías de la forma que elaboramos? se relaciona con la forma si la consideramos como un ser

inteligible o esencia, argumentando que esta consiste en las definiciones, y los planes, pero los seres con propiedades simplemente se aceptan como cosas mientras se ignore su fin, y cuando están funcionando son existencias pero si aceptamos la teoría romántica de la forma donde esta es un plan divino, nunca sabremos el plan de Dios, aunque ahí se encuentran problemas como el de la predestinación, ya tratado en un Diccionario de Salvat, cuando nos alude a Lutero y Calvino, pero no es tema de la tesis, pero los planes humanos pueden ser conocidos por al menos las personas que los elaboran.

d)El realismo crítico defendido en un volumen colectivo por un grupo de pensadores norteamericanos (D. Drake, A. O. Lovejoy, J. B. Pratt, A. K. Rogers, G. Santayana, R. W. Sellars, C. A. Strong, Essays in Critical Realism, 1920) sostiene fundamentalmente el punto de vista defendido por Santayana, según el cual el objeto inmediato del conocimiento es una esencia(...) , en tanto la existencia nunca es inmediatamente apprehendida o intuida, sino que es simplemente afirmada, puesta o reconocida por exigencias emocionales y prácticas que Santayan denominó fe animal... (Ibídem).

E. El problema de la verdad y la forma.

Acostumbramos a manejar indistintamente los términos de realidad y verdad, pero se establecerán sus significados de referencia aún cuando nunca existan referencias absolutas, incluso en disciplinas emparentadas, “Se pueden distinguir cinco conceptos fundamentales de la verdad: 1) La V. como correspondencia o relación; 2). La verdad como revelación; 3) La verdad como conformidad con una regla; 4) La verdad como coherencia; 5) la verdad como utilidad. (...)” (Ibíd., p1180).

E.1. La verdad como congruencia y su relación con la forma.

Es la concordancia de nuestros pensamientos, libres de contradicción lógica, con los hechos, nos habla acerca de los seres inteligibles que son verdades si reúnen las características especificadas en ningún momento nos remonta a los seres sensibles. Huelga reconocer que los seres inteligibles son: la diferencia específica, la noción y el plan.

Es el más antiguo y difundido. Presupuesto por muchas de las escuelas presocráticas (...) Leibniz (...) se limita a ver en la v. “la correspondencia de las proposiciones que están en el espíritu con las cosas de que se trata” “Kant declaró presuponer simplemente la “definición nominal de la V. “Como acuerdo del conocimiento con su objeto. (Op. Cit.)

E.2. La categoría de manifestación y la realidad relacionándola con la forma

Es cuando tenemos la evidencia de un primer principio o principios sin más recursos que los de la mente, implica un innatismo que puede ser virtual para Leibniz, pero no existen verdades irrefutables a los que tales se refieren, por cierto la irrefutabilidad la aceptaba Aristóteles y no es crítica sino observación.

Tiene dos formas fundamentales, una empirista, la otra metafísica o teológica. la forma empirista consiste en admitir que la verdad, es lo que inmediatamente se revela al hombre y es, por lo tanto sensación, intuición o fenómeno. La forma metafísica o teológica es la forma según la cual la V. se revela en modos de conocimiento excepcionales o privilegiados, a través de los cuales se hace evidente la esencia de las cosas, su ser o su mismo principio (o sea Dios). La característica fundamental de esta concepción es la importancia que se da a la evidencia, considerada al mismo tiempo como definición y como criterio de la gravedad. Pero la evidencia, obviamente solo es revelación o manifestación.(Ibíd., p.1182)

Ahora bien Aristóteles, reconocía los principios primarios, los cuales se consideraban evidentes y eran el origen del saber científico y estos se fundaban en las percepciones sensibles, después de saber los casos particulares a los que se aplican induciendo de este modo los conocimientos más complejos, la verdad y su relación con la forma así entendida se aplica a los seres inteligibles, y el criterio que más se adapta al filósofo sin igual es el teológico, porque infirió la existencia de Dios.

E.3. La equivalencia con una regla y su relación con la forma.

Es la no contradicción de nuestros pensamientos “esta concepción fue enunciada por vez primera por Platón. (...)El criterio puede concernir según Kant, solo a la forma de la verdad, o sea del pensamiento en general, y consiste en la conformidad con “las leyes generales necesarias del entendimiento” (Ibíd., p1184).

Desde este punto de vista, el contenido de las premisas en Aristóteles es innecesario para conocer la verdad por ello todas las formas que consistan en seres inteligibles son inútiles, únicamente valdrán las reglas del silogismo como instrumental para inducir una conclusión a partir de unas premisas dadas.

E.4. La verdad como armonía lógica y la forma.

Tiene mucha relación con la anterior pero acepta grados de perfección en los pensamientos, la noción:

aparece en el movimiento idealista inglés de la segunda mitad del siglo XIX y es compartida por todos los seguidores de este movimiento en Inglaterra y en los Estados

Unidos de América. (...) Los grados de verdad que el pensamiento humano puede lograr se pueden juzgar o graduar, según Bradley, a partir del grado de coherencia que posean, aún cuando tal coherencia sea siempre aproximada e imperfecta. (Op. Cit.).

Aquí podemos asegurar según esta concepción que la teoría de la forma y la materia en Aristóteles, es sólo una aproximación a la verdad, pero si nos referimos a la cantidad de conocimientos acumulados por el congénere, aunque impresionante solo se aplica a su época y sería utópico que alguien pudiese almacenar una cantidad inconmensurable de datos.

E.5. La verdad pragmática y la forma.

Se refiere tanto a la conservación de la especie, o en el sentido que le dio Schiller como útil para algo.

Es inherente a algunas formas de filosofía de la acción y en especial del pragmatismo. Pero el primero en formularla fue Nietzsche: “verdadero no significa en general sino lo apto para la conservación de la humanidad. Lo que me hace perecer cuando creo que no es verdadero para mí, es una relación arbitraria e ilegítima de mi ser con las cosas externas. (Ibid., p1185).

Un ejemplo que se nos ocurre es la teoría acerca de si un recipiente es compacto, y si deseara servirme agua, es aplicable la teoría de que lo es, aunque tenga poros del tamaño de un microbio, si por alguna razón deba ser completamente compacto no sirve esta teoría. (No se pretende discutir la materialidad del campo magnético para no complicar más la exposición), tenemos además que la teoría de Einstein nos es útil a grandes velocidades, la de Newton no, (del libro Albert Einstein, Navegante Solitario) mis reservas, siempre que se trate de Física o cualquier tema no humanista.

Nos sirve el ejemplo que dimos de la teoría del calórico y de la teoría dinámica del calor, consideramos que aquí utilidad se refiere a conservación de la especie y es de índole económica.

F. La materia y la forma

Esta problemática, se ampliará con la noción de la materia medio para un fin, además de las mencionadas por Nicola Abbagnano y la definición del marxismo leninismo, como la noción más general.

Ahora, tenemos 6 teorías de la forma, las tres primeras se adaptan a los dos primeros incisos, la cuarta que es la romántica los convierte en fenómenos, la quinta, es decir la de la materia como medio para un fin, se interrelaciona con la sexta puesta que esta, solo utiliza los conceptos de materia simple y compuesta para integrar diversidad de teorías. La potencia activa es “la materia segunda”, (Hirschberger: 1994, p396), que podría considerarse forma porque tiene una función, pero tiene una “forma de funcionar”, también de modo similar a M. M. Pierron y Zévort se considera la potencialidad de la materia a la manera de posibilidad sea potencia activa o pasiva, nosotros seguimos la siguiente lógica para pensar un poco distinto, porque agrupamos la materia con el acto primero, una esta por decirlo así en el orden primero, y el acto primero en el segundo, sistematizados del menos prioritario al más, pero el problema es el tercer orden del acto, que se catalogará como más importante que el segundo por ser posterior, si somos congruentes con esta lógica, organizaremos el acto de segundo orden con el tercero, formando con este proceder una pareja de materia y forma, además como el acto de segundo orden es el acto primero, siendo que además es el que corresponde a la propiedad, como veremos enseguida, lo catalogaremos materia secundaria y al funcionamiento acto segundo, que es el de

tercer orden y se distinguió la materia de la anterior como “materia segunda” porque está en un orden de desarrollo superior que la de un orden inferior, de manera similar el acto tercero es materia del cuarto y este último del quinto, etcétera, además se apreciará este modo de entender si tomamos en cuenta lo siguiente: “Acto...Primero primera forma de una cosa, en el sentido de su esencia e integridad. El acto segundo es la operación. (Runes, Dagobert D.: 1969, p15)”. Potencia activa, correspondiente a la materia segunda (Hirschberger: 1997, p395-396).

Cambiando de dirección en los razonamientos, las teorías románticas, de medio para un fin y la que se compone de materias simples y compuestas, serán tratadas después de analizar las correspondientes al inciso dos y después estudiaremos la materia como extensión, y como fuerza debido a que no son estas aristotélicas, no se les relacionará con las teorías que tenemos de la materia y de la forma, pero son al fin de cuentas filosóficas, las últimas se intentarán organizar con un concepto de la forma, distinto del aristotélico.

1) La materia como sujeto; 2) La materia como potencia; 3) La M. como extensión; 4) la M. como fuerza 5). La M. como ley; 6) La M. como masa; 7). La M. como densidad de campo. Las primeras cuatro son definiciones filosóficas, las dos últimas científicas. (Ibíd., p774).

En este apartado se explicarán las cuatro teorías que se nos ocurren en este tema y se mencionará una quinta, pero como se dijo en el nuevo realismo doctrinal, la realidad no se termina en las percepciones del sujeto y/o interpretaciones.

Parece que estamos hablando de la forma y la materia en algunas ocasiones y nos desviamos al estudio del acto y la potencia, la razón es que están los conceptos íntimamente ligados, ahora como explicar la conclusión parcial dada

como “el acto es la forma” (Op. Cit.) el cual es un término que estábamos discutiendo en el subcapítulo anterior, es verdad que se mencionaba sobre todo la forma y la estructura pero incluían la forma y la función en la noción de estructura. Se vio que el acto puede ser de un ser realizado o realizándose, así como también un ser inteligible, el cual es en acto.

“Ahora bien, la materia es potencia, y la forma, acto.” (Aristóteles: 1972, p242), sugerimos una confusión de traducción del verbo (to be) en ingles ser o estar, y decir la materia está en potencia o más bien tiene la potencia.

Aristóteles trató también del problema de la forma y el fin, “ahora bien: supuesto que la naturaleza admite una duplicidad de acepciones, a saber en un sentido es la materia en otro es la forma; y esta última es un fin, de manera que las cosas existen en orden a este fin; hay que concluir que la forma es la causa final.” (Aristóteles: 1973, p597).

F.1. La materia como sustantivo y la teoría cardinal.

Aquí la materia es receptiva y es aquella a la que se adjudica un predicado o esta en disposición de recibir ciertas modificaciones, para Nicola Abbagnano, y nosotros agregamos que la forma es la diferencia específica que da significación a la materia que tiene ciertas características, (para Pierron y Zévort la forma es la diferencia específica, pero nosotros diferimos un poco) esta distinción constituye la forma de tal objeto y nos está afirmando una forma geométrica o una función. Pero la forma en esta teoría tiene otras directrices de significados, es decir es considerada también un universal o concepto y plan preconcebido, si bien la potencia de la materia física es la posibilidad de manifestar su propiedad, de una con figura únicamente consistirá en ser percibida, pero cuando es una planeación

acabada o una noción o concepto, la posibilidad es de ser inferidos con otra manera de expresarnos convertirse en actos de conocimiento, pero si recordamos a Plotino son actos porque son seres inteligibles.

Alterna en Platón y Aristóteles, con la de la materia como potencia. Según este concepto la materia es receptividad o pasividad. (...)

El concepto de la materia como concepto pasivo fue adoptado por los estoicos que caracterizaron justamente así a la materia (Diog. L., VII, 134). Por este carácter de pasividad, que la dispone a recibir la acción creadora de la razón divina (el principio activo), los estoicos denominaron sustancia primera. (...) Santo Tomás a su vez niega que sea la materia como potencia operadora (Ibíd., p775).

Se le dedicará un capítulo a la diferencia específica por ser nuestra teoría principal.

F.2. La materia potente como motor, y la forma como acción en la Segunda Teoría.

Aquí se hace énfasis en la potencia activa que mencionó Aristóteles alguna vez.

“Se entrecruza, en Platón y Aristóteles, con el de la M. como sujeto” (Ibíd., p774). San Buenaventura y Nicolás de Cusa admiten esta, como medio para un fin, pero al entenderla así podemos referimos a la sexta teoría que es la sintetizadora. La noción de acto que explicaremos aquí puede consultarse en el glosario, únicamente el concepto de materia es propiamente de Abbagnano.

Pero se puede entender la potencia como la propiedad, es decir en un destapador de refrescos la potencia entenderla como la capacidad para destapar y la forma o el acto cuando esta función se esta llevando a cabo, en síntesis la potencia como función la forma como funcionando, pero esta materia es una potencia “activa”, que además de ser como aduce “el estagirita” (Quiles, Ismael: 1963, p10) la

propiedad de un objeto con organización parafraseando a el estagirita, ahora como dice Nicola Abbagnano implica una modalidad de funcionamiento. Es interesante entender que el macedonio, consideraba que todos los cuerpos con organización tenían las propiedades características de las almas, disentimos un poco, porque existen propiedades de seres con organización en los cuales su propiedad es distinta del alma incluso si tomamos en cuenta a los clips, los cuales son cuerpos con cierta estructura geométrica y que son utilizables para archivar, nos percatamos de una excepción. Consideramos que existe un error de traducción, para lo cual léase: “Ahora bien, en un mismo individuo, la ciencia es anterior al hecho de ser pensada, por eso el alma es el acto primero de un cuerpo que tiene vida en potencia. Un cuerpo de esta clase es el que está organizado. Las partes de las plantas también son órganos, si bien muy simples; por ejemplo, las hojas son las cubiertas del pericarpio, y este es la del fruto; las raíces corresponden a la boca, porque tanto una como otras absorben el alimento. De esta manera, si debemos enunciar algo que se aplique en común a toda alma, será el ser ella el acto primero de un cuerpo natural organizado”, (Aristóteles: 1972, p243), el error en nuestra opinión es cuando nos dice que “un cuerpo de esta clase es el que está organizado”, aquí debe decir “un cuerpo de esta clase” está organizado, porque al decir él, estamos refiriéndonos a lo único, de otra manera uno entre otros u otro, pensamos que estamos opinando de modo correcto y si analizamos el final de la frase: “será el acto primero de un cuerpo natural organizado”, si nos fijamos estamos mentando un cuerpo no el cuerpo, entonces nos parece razonable hacer el cambio que proponemos en la traducción.

Entender la forma como funcionando o actualización de una propiedad es hablar de esta última como un medio para un fin y es razonable creerlo así, pero esta interpretación nos guiará hacia una teoría más amplia, en que no necesariamente es una función únicamente, puesto que según habíamos citado a Aristóteles “el

fin es la forma” (Aristóteles: 1972, p130), esta es otra interpretación que damos en la tesis, además los libros que hemos leído nos dan argumentos a favor de la materia que como según Pierron y Zévort es una potencia pero entendida como posibilidad no como una potencia que obra, porque en esta última circunstancia es forma. No obstante, acabamos de analizar arriba esta opinión no es terminante, dado que se tiene otro concepto de la forma como manifestación de una propiedad no esta propiedad en sí.

Véanse las siguientes fichas en apoyo a lo dicho en las dos teorías anteriores. “Se encuentra la materia hasta en la definición; es en ella la parte indeterminada, es decir el género en oposición a la diferencia, que especifica y determina el ser de que se trata en la definición”(…) (Aristóteles: 1967, p35) “bajo otro punto de vista la materia es la potencia en oposición a la forma que es el acto, el resultado el fin: no debiendo entenderse por potencia la causa productora, porque la verdadera potencia entonces sería la forma: la potencia en la materia no es más que una simple posibilidad” (Op. Cit.). Pero estamos más de acuerdo con Nicola Abbagnano quien considera la potencia activa como posibilidad y poder obrar. En cuanto a la forma como la causa final léase “Ahora bien: supuesto que la naturaleza admite una duplicidad de acepciones, a saber, en un sentido es la materia, en otro es la forma; y esta última es un fin, de manera que las demás cosas existen en orden a este fin: hay que concluir que la forma es la causa final” (Aristóteles: 1973, p597).

Resumiendo la potencia activa la consideramos una función, a pesar que Pierron y Zévort nos digan que en esa situación es forma, pero admitimos con Nicola Abbagnano, que esta propiedad tiene la posibilidad de manifestarse en alguna actividad, así separamos dos conceptos el de potencia y posibilidad, porque

decimos que la primera esta con la última, en otra manera de hablar es la función con la posibilidad de de manifestación respectivamente.

F.3. La materia y la extensión relacionadas con la forma.

El significado aquí es geométrico, “fue defendido por Descartes” (Abbagnano, Nicola: 1994, p776), este concepto se ampliará al momento de informar de la crítica de Descartes al lugar aristotélico, quién identifica el cuerpo con la extensión y también tenemos que Aristóteles nos distingue el lugar de la forma.

F.4. La materia fuerte o energética.

Es una actividad propia de la materia, según Abbagnano, pero pensamos implica la congruencia con el principio de la física y la química en la que nos dice que dos cuerpos no pueden ocupar el mismo lugar en el mismo instante, es importante recalcar que estamos realizando una interpretación

Es defendido por vez primera, por los Platónicos de Cambridge del siglo XVII y más tarde aceptado por Leibniz y muchos filósofos del siglo XVIII. Según Cudwort, la materia es una naturaleza plástica, o sea una fuerza viviente que es directa emanación de Dios. (...)

Leibniz considera que la M. está constituida, además de la extensión, por una fuerza pasiva de resistencia que es la impenetrabilidad o antitipia”, partidarios de esta postura son Schelling e Schopenhauer. (Ibíd., p777)

Parafraseando a Nicola Abbagnano puede entenderse como una potencia o acción, a la manera romántica.

F.5. La materia y la regla de variación en su afinidad con la forma.

Se refiere a una ley de variación, con las respectivas limitaciones que la práctica ha demostrado que poseen, si no recuérdese a Einstein y su contraparte Newton, consideramos por nuestro lado que hace también referencia a leyes lógicas. “Mientras que la reducción realizada por Berkeley de la M. a percepciones o ideas no se puede denominar un concepto de la M., por ser su simple negación, se puede considerar en cambio como definición de la M. dada por Mach, como la de una determinada relación de elementos sensibles en conformidad con una ley” (Ibíd., p777-8)

Si tratamos de relacionar lo antes dicho con las formas aristotélicas, podría aquí aplicarse a las reglas del silogismo, las cuales permanecen incommovibles desde que las elaboró Aristóteles, ahora bien las definiciones y lo que definen no las consideramos formas desde esta perspectiva, implicando de esta manera cualquier teoría de la materia y de la forma elaboradas, porque se componen de categorías, aunque al aplicar el reglamento lógico, deben estar en situación de no ser contradictorias.

F.6. La masa como cuantificación material.

Aquí se encuentran varias direcciones, pero se delimitan convenientemente:

En el dominio de la ciencia, y más precisamente en el de la mecánica, la noción de M. se identifica con la de masa (definida por el segundo principio de la dinámica como la relación entre la fuerza y la aceleración impresa). La masa puede ser entendida como masa inerte o como peso. El principio de la conservación de la M. que la ciencia del siglo XIX consideraba como uno de sus pilares, junto al de la conservación de la energía, se refiere a la masa entendida como peso, ya que su significado específico le fue dado por las célebres experiencias por las cuales Lavoisier demostró (1772) que en

las reacciones químicas (comprendida la combustión) el peso de los compuestos es la suma de los pesos componentes. (Ibíd., p778).

F.7. La materia y el campo denso.

Es muy importante señalar esta postura de la ciencia actual:

En la ciencia contemporánea el concepto de M. tiende a reducirse al de densidad de campo. Una vez reconocida la equivalencia entre masa y energía la división entre M. y campo aparece como artificiosa y no claramente definida. ¿No podremos, entonces, renunciar al concepto de M. y edificar una física del campo puro? Lo que impresiona nuestros sentidos como M. es en realidad, una gran concentración de energía en un espacio relativamente limitado. Parece por lo tanto, lícito asimilar la M. a regiones espaciales en las cuales el campo es extremadamente fuerte” (Einstein-Infeld, *The evolution of Physics*, cap III; trad. Esp. : *la física aventura del pensamiento*, Buenos Aires, 1943, Losada). Esta dirección de la Física contemporánea no se puede confundir, sin embargo, con el energismo porque no implica la reducción de la M. a energía, sino más bien la reducción de los dos conceptos de M. y energía al de campo (véase). (Op. Cit.).

F.8. Relación de los dos conceptos anteriores con el hilemorfismo según Copleston.

No encontramos relación con la teoría hilemórfica porque estos conceptos son de la ciencia contemporánea, pero únicamente las ideas de Copleston se explicarán parafraseando en el párrafo que sigue.

La teorización de la forma, muestra lo exterior no como el flujo de Heráclito, sino una organización, reflexionando de cerca como suceden las cosas, podemos hacerlas inteligibles, pudiendo derivarse que la inteligibilidad y los materiales son formales y esto es requisito de la investigación experimental, en lo que respecta al mundo inorgánico, la teoría de la forma aplicada no parece ser

adecuada, pero si comparamos el ordenamiento sistemático de la ciencia y las opiniones metafísicas del mundo que vemos, no estamos en disposición de exponerlo aquí.

Pero consideramos, conveniente estudiar las ciencias por separado, y enterarnos así de sus contenidos y relaciones entre ellas interdisciplinariamente, por lo mismo estudiar filosofía y metodología de la ciencia es también recomendable, además de estudiar lógica por economía de pensamiento y detectar cualquier defecto en las afirmaciones inductivas de otro, teniendo la ventaja de evitar hacerlas, y el interrogante es: ¿cuanto tiempo vamos a estudiar metodología, al saber que el tiempo que vivimos es muy corto y puede transcurrir nuestra vida estudiándola sin aplicarla?, nuestra sugerencia es estudiar dos años metodología intensamente y los años subsecuentes media hora diaria, lo cual es un objetivo muy loable, tal vez estudiar todos los sábados métodos para aprender, por último y siguiendo un consejo del maestro José María Infante leer obras aristotélicas para recibir inspiración.

F.9. Tercera teoría: considerar la potencia y el acto simultáneos en algunas situaciones.

En reflexiones recientes, se llegó a la conclusión: la materia y la forma subsisten simultáneamente, por ejemplo: una piedra tiene forma geométrica en simultaneidad con la materia de la que está hecha, para un ser viviente la forma es su alma, pero esta se considera una función a la vez que una “forma de funcionar”, dado que el alma es principio vitalizador, la forma no entendida como la distinción que hizo un biólogo, mencionado páginas atrás, esto es válido para los seres ya acabados no sujetos a proceso, ahora bien este ser

puede ser considerado como un medio para un fin, un instrumental, por ejemplo un cincel es un instrumento para esculpir, y otro medio entendiendo como requisito la materia a la que se le proporcionará la forma.

Los animales, vegetales y los hombres, al considerarse como medios instrumentales para realizar las funciones de sus respectivas almas, por la manera como están adjetivados son potencias, y de esta manera no siempre el acto anterior a la potencia en el tiempo, es decir razona porque puede razonar, mira porque puede ver, lo cual vale únicamente para las especies, no para los procesos en los cuales se puede apreciar el paso del acto (entendido este último como un plan, en las obras de arte o de ingeniería o directamente por Dios) a la potencia. La generación y corrupción es un ejemplo de un plan divino en un contexto más amplio, ahora el problema de la predestinación, es un tema de discusiones más profundas y entramos en problemas actuales como los tratados por las religiones protestantes, por lo menos el Calvinismo y el Luteranismo, preferimos dejarlo ahí para no errar.

Si bien es cierto dijimos que un plan preconcebido o un concepto son formas, ambos son la resultante de un generador, así los universales son productos de la interacción de los sentidos en los que el hombre lo extrae y el plan se tuvo que elaborar primeramente, de tal manera es posterior a la potencia en el tiempo, entendida esta como un poder de obrar, conoce porque puede conocer, planea porque puede planear, esto es correcto en el ejemplo de un humano. Es importante advertir esta frase “no hay potencia que no sea materia, ni acto que no sea forma” (Abbagnano, Nicolás y A. Visalberghi: 1998, p177).

Como explicarse por ejemplo en el tema de un animal consistente este en su materia o potencia el paso a racional, último como acto de la definición, sino

solo simultáneamente ambos conceptos: materia y forma, ya vimos que este ser puede considerarse como instrumental para generar un plan o concebir un concepto o universal, recordemos que las ideas o conceptos son los universales tratados por la ciencia, aquí resalta una diferencia con la filosofía de Platón ya que para “el estagirita” las ideas son consecuencia de un proceso mediato, no se adquieren por reminiscencia, póngase en lugar de un silogismo, con dos premisas se extrae una conclusión, universal o idea que se desconocía, no se adquirió por reminiscencia, como nos dijo Aristóteles ni esta idea es una “ratio” razón, que la produjo. La ratio se considera como un medio en su connotación de requisito para producir, excepto en Dios, pero este recibirá un subcapítulo completo.

F.10. Cuarta teoría la realidad como manifestación de la forma.

Aquí se indica que una potencia activa, que implica un poder hacer y una manera de funcionamiento, pero se refiere la potencia divina, que existe desde el comienzo de los tiempos, porque existen potencias activas en los animales por ejemplo.

Por lo anterior los fenómenos son manifestaciones de esta potencia activa, que por consistir en una propiedad o función, puede considerarse forma, de ahí el título, para ampliar pueden leerse los comentarios al fenómeno, fenomenismo y fenomenología, para entender la palabra manifestación, es importante señalar que Nicola Abbagnano nos dice que, Aristóteles se interpreta de dos maneras, trátase la forma como la diferencia específica o la forma como algo prefigurado, para lo cual iniciamos algo cuando escribimos acerca de los comentarios de Abbagnano a la forma.

F.11. Quinta teoría la materia como un medio para un fin.

La teoría nos está incitando a pensar que un material o un instrumento pueden considerarse como medios para lograr un objetivo determinado, es decir a una piedra se le puede dar el uso de matar un conejo, y la realización de esta acción es el fin o forma, o bien a un instrumento puede ser utilizado para esculpir una estatua que sería el fin, pero los trabajos de estos materiales e instrumentos, últimos que pueden trabajar sobre otros materiales o instrumentales, tienen además otros fines posibles que pueden ser inmateriales como por ejemplo una estatua o estatuas pueden desearse para colocarlas en un templo, con el fin sinceramente inmaterial de satisfacer a los dioses y pueden existir muchos fines. Si seguimos analizando además de que los materiales o instrumentos puedan tener como fin o forma la conclusión de un trabajo determinado, y puede este trabajo ser materia de otro fin y este a su vez de otro fin, tenemos que el fin realizado o los fines pueden asimismo catalogarse como materia de otro fin o fines, además el medio para un objetivo no es por necesidad un material bruto o un instrumento porque se puede tratar de una acción, como podría ser el estudiar como materia para tener buenas calificaciones que sería el fin.

Por último un trabajo terminado se podrá clasificar como materia de varios fines.

F.12. Sexta teoría la materia simple y la compuesta.

Con estos dos conceptos saldrán más teorías como resultado de una agrupación, la materia simple es la que se compone de uno o más de estos aspectos, forma geométrica, función, forma de funcionar, funcionando y el fin o fines siempre y cuando no sea el último o últimos reservados para la forma, la materia compuesta es la que reúne dos o más de estos aspectos.

Los aspectos de la materia están ordenados de los menos importantes a los más. Ahora la forma puede reunir los siguientes aspectos: función, forma de funcionar, funcionando y el fin o fines hasta donde se considere prudente, es simple cuando sólo se compone de un aspecto y compuesta de más. Las teorías derivadas resultarían así: agrupando una materia simple o compuesta con una forma simple o compuesta.

Continuemos, los aspectos de la materia simple o compuesta deben ser menos importantes según el criterio de prioridad establecido, que los de la forma sin omitir aspectos, entre la materia y la forma, así como entre los aspectos de una materia o de una forma, además estos aspectos deben estar en relación de contigüidad, y como ejemplo de agrupación errónea, tenemos cuando decimos que la materia con forma geométrica tiene función de satisfacer un fin último quizás estemos omitiendo un fin o fines anteriores al último, pero definitivamente omitimos dos aspectos que son la forma de funcionar y funcionando.

Ejemplo de agrupar correctamente la forma compuesta con una forma compuesta consistiría en la materia con forma geométrica, función, forma de funcionar y funcionando, y la forma serían los fines primero, segundo y tercero.

En estas teorías la forma geométrica no se entiende como fin, ni la materia en la cual está como un medio para este fin y es un problema de la teoría.

Nota: se pueden omitir uno o más aspectos elegidos para la materia compuesta, siempre y cuando quede al menos un aspecto más primordial, respecto del o los que se le quitaron y elegir para la forma siempre aspectos mas importantes, en relación de contigüidad sean uno o más.

Ejemplo la materia podría ser la función y la forma como funciona, aquí de acuerdo a la formula explicada se omitió el aspecto de forma geométrica, para la materia y se agrupó con el aspecto forma funcional, es decir una forma simple,

pero obsérvese que el aspecto modo de funcionar es más importante que la función, siendo congruentes con el ordenamiento de los aspectos fijados.

Capítulo II.

La diferencia específica y los universales.

A. La diferencia específica.

En este capítulo se definirá la diferencia específica, después escribiremos sobre las opiniones divergentes entre Platón y Aristóteles en cuanto a la esencia ontológica y por último, porque se concluye que la forma no es exclusivamente esta.

El subtítulo no parece muy sugerente, pero lo será puesto se considera la forma como la diferencia específica en algunas ocasiones, es preciso explicar ello.

Para esto explicaremos basándonos en una parte del anteproyecto:

las relaciones entre el contenido o comprensión y la extensión de un concepto se aclaran fácilmente, mediante la introducción de un ejemplo. Si se determina el concepto reloj por la nota de la forma de la forma especial mediante la cual a sido construido pero si se le agrega otra nota, será más rico su contenido o comprensión, pero menor su extensión si el concepto así obtenido (reloj de arena de péndulo) se concreta más con la indicación del material con que ha sido fabricado (oro, plata, acero), el contenido será más rico todavía, y la extensión menor, si continuamos así hallará que al enriquecerse la comprensión (determinación) disminuye la extensión, y al disminuirse el contenido (proceso de abstracción contrario a la determinación), aumenta la extensión, la relación entre el contenido y la extensión de un concepto se expresa, por medio de la siguiente ley lógica: la magnitud como extensión depende del contenido, será más pobre cuanto más rico sea el contenido y viceversa. (Joachim, Kurt: 1946, p42).

El contenido y la extensión tienen en su magnitud sus límites máximo y mínimo, ahora bien puesto que un concepto sin contenido es inconcebible, el contenido mínimo esta formado por una sola nota constitutiva”(...) “y al contenido más pobre corresponde según esto, la máxima extensión y a la mínima extensión máximo contenido” (Ibíd., p42-3), sin embargo como a partir de aquí analizaré la teoría de las cuatro causas.

Otra doctrina enlazada con la de potencia y acto, y en la que solo podemos añadir, es la de los cuatro factores (causae) a saber:

la materia en que algo consiste o deviene, la forma (determinación de la materia), la causa eficiente y el fin. En esto cuatro factores existe una jerarquía determinada, pues el fin aparece como causa suprema. Toda causa eficiente actúa consciente e inconscientemente para un fin, mientras que la forma es acuñada a la materia mediante la causa eficiente (Bochenski, I.M.: 1965, p258-9).

Y por recordar el tema de la estructura del ser humano, tras leer extractos del tratado del alma en Aristóteles, pudimos comprobar de modo parecido a la referencia enciclopédica: donde dice “los vegetales poseen alma nutritiva, los animales nutritiva y sensitiva y el hombre posee alma vegetativa, nutritiva y racional”(Enciclopedia práctica Jackson: 1963, p35), y aunque en verdad distingue entre tipos de hombre, por otra parte define al hombre que tiene como causa material su cuerpo, y como causa formal el alma, que es la forma del cuerpo y que debe perecer con el cuerpo, sin embargo parece que estamos diciendo cosas desconectadas, pero para lo que se expondrá a continuación “es preciso” (Pierron y Zévort: 1967, p25), distinguir entre contenido y extensión, de las diferentes definiciones de alma que hace Aristóteles, su definición de hombre y las causas formales y materiales, pero hay que tener cuidado: las notas esenciales de un objeto cualquiera, son materia y forma geométrica, por ello tiene más extensión esta definición, que la que tendremos de vegetal, afirmando

un poco a Aristóteles, es un objeto que posee alma nutritiva, es decir, adviértase que aquí la causa formal, en este caso la que hace al ser vegetal y no una cosa cualquiera es su alma nutritiva, hay una especie de escalera, v.g.: para distinguir un animal de un vegetal, le agregamos una nota esencial, mas en este caso un alma además de nutritiva es sensitiva y para cada nueva definición agregamos otra y así sucesivamente, y cada nueva nota constituye una causa formal y las anteriores en su conjunto una causa material o género, de este modo el hombre sería el cuerpo como causa material (todo animal y vegetal tienen cuerpo) y causa formal su muy particular alma. *Esta nota esencial que se agregó es la diferencia específica o causa formal para nosotros y otras personas. Y las notas restantes son los accidentes.*

El género de la definición es el contenido que le queda a esta una vez que se le quita la diferencia específica, por ejemplo si a la definición de animal racional, propia del hombre, le quitamos la nota esencial, diferencia específica, o causa formal, nos queda el contenido animal, equivalente al género próximo, o materia. Si la tesis dice que esta, causa formal o forma, es una propiedad, plan preconcebido, concepto o figura (forma geométrica) es únicamente para ampliar el contenido de esta, lo mismo vale al establecer la equivalencia con el género y la materia, pero la potencia de la materia consistente en la posibilidad de manifestación de la forma, entre tanto la posibilidad de manifestación de un universal o plan no está en la materia sino en el potencial de conocimiento. (En la teoría más importante de la tesis ojo).

La materia como potencia operadora mereció una dispersión.